

DICIEMBRE

Con demasiada facilidad se aducen los resultados de la prueba para calificar a maestros y maestras, criticar al gobierno como causante principal de los resultados y avisar de las consecuencias catastróficas del país en su diferentes capacidades y solicitar, a veces con urgencia y con altavoz, modificaciones radicales del sistema público nacional.

Miguel Bazdresch Parada

El servicio social sigue vigente

Carlos Arturo Espadas Interián

Nace como iniciativa para trabajar con los sectores desfavorecidos de nuestro país, teniéndose como visión compartir lo propio del nivel superior desde el ejercicio profesional, humano y con una perspectiva nacionalista que implicaba no dejar a nadie atrás y sacar adelante a nuestra nación.

Desde esta perspectiva, la visión del servicio social era eminentemente comunitario y si se permite: nacionalista. Independientemente de los matices académicos y curriculares que han modificado el servicio social y en algunos casos lo han puesto en una realización concreta que a veces se aparta de su razón de ser y su sentido, el servicio social sigue vigente.

Hay dos elementos que lo mantienen vigente y que no tienen nada que ver con la transformación que ha sufrido el servicio social al interior de algunas universidades. El primero es trabajar por la comunidad y el segundo el sentido humano.

No en todas las universidades se ha trastocado ese sentido, en muchas continúa y se mantiene vigente, sin embargo, se requiere una visión autocrítica que mueva procesos de autoevaluación para identificar si no se está incurriendo en una proveeduría de personal altamente calificado para instituciones que operan con este personal (nuestro estudiantado) programas diversos y que acuden al servicio social desde una visión de proveerse de personal gratuito y que en ocasiones la intensión es desentenderse de la operación de los mismos.

Otro de los riesgos en los que pudiera incurrirse es el hecho de prestar servicios que nada o muy poco tienen que ver con una visión integral desde el servicio social.

Para tener una referencia que permita realizar una evaluación, es necesario considerar la inter y multidisciplinariedad, el sentido de emancipación que se propicia en la comunidad con la cual se trabaja, la reconstrucción de ser humano desde los contextos específicos y, sobre todo, evaluar en palabras de Gramsci, si prestadores realizan el papel del intelectual orgánico o no.

Con estos parámetros de referencia podemos evaluar la vigencia de nuestros programas y, sobre todo, se pueden priorizar los programas de servicio social propios de nuestras universidades que imprimen un sello diferenciador al momento de trabajar para el bien comunitario y de nuestra nación.

Este elemento que configura el espíritu del servicio social debe permanecer intacto y las universidades están llamadas a ser, aunque no las únicas, quienes salvaguarden ese espíritu.

El servicio social continuará vigente mientras exista un sector de nuestra población vulnerado, desfavorecido y marginado y, sobre todo mientras la universidad siga teniendo el compromiso social con el pueblo de México.

Un día en la FIL

Miguel Ángel Pérez Reynoso

De todas las ediciones de la FIL en nuestra ciudad, solamente una sola vez no me fue posible visitar ni un solo día dicha Feria. En esta ocasión, por primera vez, narro la (mi) experiencia al visitar la FIL.

Fue el martes 28 de noviembre, pude hacerlo por la mañana gracias a la acreditación que disfruto por formar parte de este portal editorial. Normalmente cada que asisto a la FIL tengo objetivos muy concretos, buscar los libros que no pude encontrar en el año, visitar algún stand universitario en específico y buscar ofertas.

Cada persona tiene sus aficiones muy concretas y particulares, el asistir a una Feria del libro tan grande, tal vez tenga búsquedas muy precisas, muy bien definidas o no las tenga, pero por ahí su deseo está puesto en andar por los pasillos, tomarse un café en la Feria o solo, como decía Benedetti: ver gente que ve libros. A algunas y algunos les gustará asistir a la presentación de libros, el acercarse con los autores, personajes famosos y emblemáticos e ir al día en la moda de la cultura. A mí no, aun mantengo un acotamiento especializado por la pasión educativa y a eso voy a la FIL.

En esta ocasión he decidido comprar los libros que estoy dispuesto a leer, buscaba algunos títulos de la colección “Cuestiones de educación” de Editorial Paidós (colección que incluye puros autores argentinos) y resulta que ni su sello editorial, ni tampoco algunas librerías traían ningún ejemplar de dicha colección. Cada año visitó el Stand de la UAM para comprar en físico las revistas el Cotidiano y Alteridades (de Antropología), en la UNAM busqué algunos títulos del ISUEE que no llegaron y así, en editorial Gedisa ponen ofertas cada año a nivel de abajo por decirlo así de su espacio. Ahí me llevé una grata sorpresa con esta editorial, ya que creó una nueva colección “Educación para el siglo XXI” y compré (en oferta) el texto titulado “Diversos mundos, en el mundo de la escuela” texto que recomiendo mucho ya que aborda temas de la agenda educativa actual en el mundo, más bien en América Latina. Son tres autores de los cuales conozco nada: Silvia Finoc-

chio (argentina), Denise Najmanovich (también argentina) y Mark Warschauer (alemán), Gedisa ha publicado tres títulos en dicha colección.

De ahí pasé a Colofón que es una distribuidora de sellos editoriales de España: Morata, Narcea, Graó, Siruela, etcétera, normalmente libros muy caros, sólo quise ver las novedades y hubo un libro que me llamó la atención, “Ideas que perviven. El valor de la crítica en educación” de José Gimeno Sacristán. Lo compré pensando que sería un libro nuevo de Gimeno, en dónde –pensé–el autor hace un ajuste de cuentas y cierra su producción académica. No fue así, el libro es una recopilación que el autor publicó en la revista Cuadernos de Pedagogía, 24 artículos y una entrevista, Textos con distintas temáticas, recuérdese que Gimeno Sacristán es uno de los curricólogos más destacados de habla hispana.

El libro me parece genial ya que sirve (de pasada) para hacer un recuento y una especie de genealogía del pensamiento y la evolución de dicho autor a la largo de su obra.

De ahí pasé al stand de Argentina en el área internacional, me interesaba preguntar acerca de editoriales como Novedades Educativas (de la que he comprado y leído revistas y libros, todos muy interesantes), Homo Sapiens y Espacio Editorial, ninguna de las tres asistió a la FIL, es una lástima que la crisis de las economías restrinja la distribución de materiales editoriales valiosos.

Después fui al área infantil sólo para darme cuenta de lo que se exhibe en la parte internacional. Me doy cuenta de que comienza a haber un especial desarrollo de libros en plataformas cibernéticas. pues sí, como dije al inicio, cada quien busca lo que le gusta o lo que le interesa.

Los textos de superación personal y autoayuda, no pasan de moda, venden mucho pero no garantizan el cambio en las personas. Muchos textos y mucha literatura, títulos de psicología o de las distintas psicologías y obvio, la literatura como tal (novelas, cuento, poesía) es lo que acapara a la FIL.

Terminé mi recorrido, ya no tengo en casa espacio para los libros, reconozco (a estas alturas del partido) que tengo más libros que capacidad de leer, pero el placer de tomar un libro nuevo, abrirlo y olerlo es indescriptible.

Comentario aparte merece la niñez, las adolescencias y las juventudes de hoy, a ellas y a ellos debemos heredarles este gusto y este placer por los libros, que tengan un pequeño librero, que abran un libro todos los días, que lean y comenten a sus autores de cabecera. Las niñas, los niños y los jóvenes de ahora deberán de leer de cualquier manera, el futuro de la humanidad no está ni en la tecnología, ni en los dispositivos electrónicos, está en la lectura y en la capacidad para desarrollar un pensamiento crítico propio, ¿cómo hacerle desde nuestro trabajo educativo de todos los días?

Se acabó la FIL para mí, esperemos el próximo año y ver qué novedades llegan, un compromiso personal es que, pasaré de ser lector a convertirme en autor y presentar cuando menos un texto que pueda comentarse por las y los colegas cercanos. Sobre este mundo que es el mundo en que nos movemos, trabajamos y lo pensamos todos los días: El mundo de la escuela y la educación.

Visitar la FIL

Adriana Piedad García Herrera

Tras 37 años de la FIL, se ha definido una agenda que se extiende a todo tipo de público y cada vez más a espacios fuera de la Expo. Lunes, martes y miércoles por la mañana con un horario exclusivo para profesionales y, el tiempo restante, abierto al público. Ese horario es el establecido formalmente, pero hay un día y un horario en el que los grupos de estudiantes han tomado la FIL: los viernes por la mañana.

Desde la llegada al recinto se vislumbra un aparente caos de camiones y estudiantes bajando para acomodarse en formación. Los profesores organizando y dando instrucciones a grupos de estudiantes uniformados, imposible pasarlos por alto. Secundaria y bachillerato, casi se puede asegurar. Al ingreso se reúnen en el módulo de información y los profesores señalan a sus grupos que identifiquen bien esa área, porque será ahí en donde se verán nuevamente a la hora asignada.

Rompen filas y de nuevo se percibe un aparente caos, sin embargo, los grupos de amigos se van conformando y empiezan a dispersarse, este momento de libertad es casi el propósito de la visita, ir y ver lo que ellos decidan, con un plan, al azar o ambos. Se ven los grupos deambulando, y entonces se apropian del recinto, toman la FIL y la FIL los acoge, es un gran momento de encuentro.

Se les ve por todas partes: en el área internacional, en el área nacional, en el área del libro infantil y juvenil, en FIL niños, en los salones de eventos. Consultan el Plano de la exhibición y algunos lo portan en sus celulares y les sirve de guía. Algunos por gusto, otros por obligación, consultan el catálogo en búsqueda de autores seleccionados, o títulos sugeridos, muchos toman la foto a la pantalla y se dirigen a stand identificado.

Para la presentación y firma de libros hacen fila y comentan entre ellos el horario, saben quién estará y en muchos casos traen a la mano el ejemplar del libro que se va a presentar o algún otro del mismo autor o autora. Los más jóvenes corretean, pero en algún momento la FIL

los atrapa, se detienen, exploran, leen, preguntan precios, y también compran. Las calles GG y HH, que corresponden al Salón del Cómic y la Novela Gráfica, se mantienen llenas y en constante movimiento, basta acercarse un poco por ahí para celebrar los espacios destinados a ellos y sus intereses de lectura.

Estos chavos leen, no leen lo mismo que los adultos, no tendrían por qué hacerlo, ellos tienen definidos sus intereses de lectura. Los que aún no leen o lo hacen poco, seguro que su visita a la FIL será una salida que recordarán con el tiempo y quizá quieran repetir el próximo año. Sean bienvenidas las escuelas y los grupos de jóvenes que inundan los viernes por la mañana la FIL.

“Nada me parece justo en siendo contra mi gusto”

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La Feria Internacional del Libro que se realiza en las fronteras de Zapopan y Guadalajara, a fines de noviembre llega ya a su trigésima séptima edición. Desde sus orígenes ha despertado críticas, en especial porque, con recursos de la universidad pública, esta empresa se maneja con una lógica patrimonialista de parte de Raúl Padilla López y lo que algunos llaman “la burocracia dorada”. Casualmente, las cuentas rara vez salen a favor de la UdeG, de donde salen los recursos para su promoción y organización. De las decenas de millones que se reciben, es frecuente que se afirme que, tras la feria-mercado las cuentas “quedaron tablas” o que la universidad salió poniendo al asunto. Que estén a punto de cumplirse cuatro décadas de esa feria quizá no es muy buena noticia para las arcas universitarias, si cada vez que se organiza el negocio resultan números rojos. Fuera del pequeño detalle “patrimonialista”, resulta que en esta edición, realizada el mismo año de la muerte de Padilla López, a quien se le adjudica la idea de crear la feria, también se incluyó un largo homenaje para recordar la vida y milagros del exlíder estudiantil y denominado “cacique” universitario, sobre todo en su carácter de “promotor cultural”.

Esta reunión anual, que por muchos años, se afirma, se ha colocado únicamente por detrás de la Feria de libros de Frankfurt junto al río Meno, afortunadamente no se realiza cuando la avenida López Mateos se convierte en un río que corre de Zapopan hacia Guadalajara. Ya sabemos que para crear un libro no bastan los escritores, sino que suele haber detrás de sus esfuerzos todo un conjunto de personas dedicadas a la edición, impresión, ilustración, traducción. Y a las que suelen acompañar cantantes, músicos con sus instrumentos, bailarines y promotores de otros espectáculos. Además, la gente necesita comer mientras festeja, así que en torno a la FIL se han establecido múltiples lugares para atender a comensales de distintos presupuestos. Habrá quien prefiera llegar temprano o permanecer en la feria varios días, lo que ha significado que los hoteles de los alrededores también se lle-

nen, al igual que los estacionamientos, en donde se albergan coches, motos y bicicletas. Lo que deriva en aceras atestadas de peatones y calles en las que se embotellan múltiples vehículos de quienes acuden, quienes pasan y quienes ya no quieren el queso representado en los libros, sino salir de la ratonera de la Expo.

En la feria habrá siempre quien dé razones en torno a la justificación de un parecer, como afirma David Toscana (<https://letraslibres.com/cultura/david-toscana-como-va-en-la-feria/>). Por lo que expongo aquí algunos de esos pareceres. La edición XXXVII de la feria tapatía-zapopana tiene distintos matices:

1. Es tendenciosa, dicen unos. La Feria del Libro de Guadalajara siempre es una especie de cónclave de derecha, afirma el presidente de la República Mexicana (<https://lopezdoriga.com/nacional/fil-guadalajara-conclave-derecha-amlo-lopez-obrador/>) y en video (<https://www.youtube.com/watch?v=AqalS4wxthQ>). Aun cuando el actual director del Fondo de Cultura Económica, Paco Ignacio Taibo II sea un asistente habitual y hasta se invite a autores de otras tendencias más allá del neoconservadurismo, el veteroconservadurismo o el neoliberalismo, AMLO afirma que no asiste a la FIL por constituir ese cónclave de personas a las que considera adversarios y a quienes les da por conservar y promover la tradición de la lectura;
2. Es un negocio, afirman otros. Tras casi cuatro décadas, se puede pensar que es razonable rentar un espacio por una semana, en vez de tener una librería funcionando todo el año. ¿Será quizá un ahorro de cincuenta veces lo que costaría tener su propio local en una ciudad a lo largo del año? Quienes quisiéramos muchos libros por poco dinero no podemos sino reconocer que los editores y libreros también tienen que comer y hacer otros gastos, para los que hemos de contribuir al comprar los ansiados productos que ofrecen a los bibliófilos;
3. Es obsoleta, señalan quienes prefieren obtener información de fuentes no impresas. Mientras que los libros ya son menos frecuentes, por otra parte, pedirlos puede ser mucho más rápido

- que antes, si es que no están en el local al que acudimos a buscarlos. Así que hay quien prefiere utilizar internet para hacer sus búsquedas en vez de caminar entre librerías, multitudes, exposiciones y el ruido que suscitan los diálogos, los encuentros, los festejos y las múltiples actividades en torno a esos productos impresos del intelecto humano. Para otros, habría que resaltar que tenemos pantallas que nos permiten leer y marcar los textos, sin representar un espacio en un librero doméstico;
4. Es imposible leer tanto, dicen otros. Umberto Eco (1932-2016) señalaba, al hablar de la biblioteca personal (<https://lapiedra-desisifo.com/2016/02/18/la-antibiblioteca-para-que-sirve-acumular-en-nuestra-biblioteca-libros-que-no-vamos-a-leer/>) que buena parte de los libros que acumulamos no alcanzaremos a leerlos, aunque probablemente sí podremos consultarlos en porciones específicas. Alejandro Gasero (2016) enfatiza: “Hay que tener en cuenta que si una persona lee una media de un libro a la semana durante setenta años de vida al morir habrá completado la birriosa cantidad de 3.120 libros. Y, sin embargo, hay gente que acumula varias veces esa cantidad sin inmutarse siquiera ante la imposibilidad de leerlos todos(...) incluso existe un nombre, tsundoku, para la supuesta enfermedad de acaparar libros como si no hubiera mañana, incluso a sabiendas de que no se van a leer”;
 5. Es inútil para muchos de quienes asisten, repelan otras personas. Muchos estudiantes estorbosos, que nada más están ahí sin saber a qué fueron, me comentó recientemente una amiga. Nada más los llevan y se la pasan platicando o sentados. No sé si la queja estará justificada porque los estudiantes no siempre tienen el dinero o los conocimientos para ir a buscar un carretón de libros y transportarlos luego a sus hogares;
 6. Es vergonzosa, según resulta para algunos. “Antes de que me pregunten”, dicen que dijo Samuel García algo así como: “los cuatro evangelistas eran tres: Juan y Mateo”. En su intento de burlarse de Peña Nieto, en realidad el “junior” golfista y casado con una “influencia” de origen neoleonés se equivocó de título

y autores de un solo libro, no de tres, como le pidieron a Peña Nieto que enumerara (<https://tribunadelabahia.com.mx/samuel-garcia-pena-nieto-fil/>). Ante tanta ignorancia, vale preguntarse si, dejados en manos de los políticos (de derecha, de izquierda o de centro del librero) seguirán existiendo los libros. Por una parte, a los políticos les da por pagar para que alguien los escriba y firme con su nombre, o les da por quemar los libros ajenos, o les da, simplemente, por no ir a buscarlos a librerías o ferias;

7. Es confusa y apabullante, señalan algunos. Ciertamente hay mucho ruido, hay muchos libros malos, hay muchos más que tienen mentiras o información falsa, o promesas de proyectos que no se lograrán. Hay mucha gente, muchos olores, se genera mucha basura, se talan muchos árboles para imprimir información que promueve productos que no existen en la vida concreta: medicinas, salvación eterna, poesía, utopías, historias ficticias, biografías incompletas; hay contradicciones entre unos libros y otros; los hay de diferentes tamaños y no caben en las mismas estanterías; los hay de idiomas que no comprendemos y los hay en idiomas que la gente maneja distinto a como nos los enseñaron en casa y en la escuela. Además, en la FIL se da una enorme oferta de coloquios, conferencias, presentaciones, diálogos. Van autores que nos son conocidos y muchos a los que desconocemos;
8. Es pretexto para acciones no asociadas a la producción y consumo de libros. Espacio de manifestaciones políticas y de desfile de candidatos y aspirantes a lectores y escritores, espacio y ocasión para encontrarse amigos y enemigos, rivales y aliados, para que nos roben la cartera, el celular o el corazón. Además de las muchas negociaciones entre profesionales de la escritura, la traducción y la edición, libreros e impresores, se manifiestan diversas acciones que no gustan a todos los asistentes: habrá quien se ufane de sus nuevos libros, habrá quien llore por no encontrar los títulos o las ediciones por las que esperó todo el año; habrá quien sólo vaya de mirón y no compre libro alguno; habrá quien sólo vaya a vender libros u otros artículos pero no

tenga intención de leer ni uno solo de los libros que con tanto entusiasmo fueron transportados a la feria;

9. Es posibilidad de iniciarse en los laberintos de la bibliofilia. Empezando por las imágenes de los libros y de las letras, continuando por el olor del libro recién impreso, terminando con las otras emociones de asistir con alguien a quien queremos, o de haber ido sin esa persona que hubiéramos querido que estuviera con nosotros para compartir lecturas, presentaciones, conferencias, risas, simpatías y antipatías. Lástima por los FILófobos y bibliófilos que se quedarán, quejándose, de las grandes desventajas de estas confusas y complejas actividades librescas.

En pocas palabras, es una feria, un mercado, un festival, un festejo, un cónclave, un aquelarre, una confusión, además de un lamento por no haber en ella lo que buscamos o por no haber en nuestros bolsillos el dinero suficiente para comprar más libros y en nuestros hogares e instituciones más espacios para ubicarlos. Quizá, también, ocasión para embarcarse en la posibilidad de trascender, con la lectura, las fronteras de nuestros limitados mundos cotidianos.

*Pedro Calderón de la Barca (La vida es sueño, 1635).

El tiempo

Jorge Valencia

El tiempo, rey de los engaños.

Los Paralamas

Los que tienen más recursos utilizan estrategias invasivas para disimular el tiempo sobre sus cuerpos. Las cirugías plásticas alisan la piel de sus caras. Los injertos les devuelven cabelleras hirsutas, pompas de payasito de crucero y dentaduras excesivas bajo sonrisas fingidas.

La vanidad es enemiga del tiempo. Los mayores se niegan a demostrar su complejidad memoriosa. La época les ofrece ropas que disimulan la gravedad y costumbres que engañan, pero no desandan los años cumplidos. La mirada revela con puntualidad los amaneceres presenciados, los eclipses, el cansancio de lo tanto visto. A pesar de los lentes intraoculares y las pestañas postizas.

La juventud se prestigia hasta la insolencia bajo hábitos sociales que tienden al ridículo. La música y el cine prefieren asuntos que perpetúan la adolescencia. Las modas prometen abuelas ágiles fundadas en “leggings” despostillados sobre piernas indefinidas.

El tiempo transita sobre relojes confundidos. Los 60 son los nuevos 40. Existen afeites y maquillajes de mármol. Los jubilados salen a la calle con pasaportes renovados y clonazepán. Su autoestima está anestesiada y feliz.

Vivimos más; no siempre mejor. Nos preocupamos por especies en extinción y guerras al otro lado del mundo que los aparadores de los centros comerciales distorsionan y *La Mañanera* mitiga con el argumento de sus “otros datos”.

El ordinal de la tercera edad prioriza la artritis y las várices (carreteras de malas costumbres sobre piernas transitadas). El tiempo avanza sin pausa ni compasión inútil. Las escaleras obligan de pronto los barandales; los zapatos, plantillas dobles. Las manos demuestran

venas que platican azul y las bocas, comisuras pronunciadas sin hablar. Un día amanecemos más viejos y menos angustiados por la capa de ozono. Señal de que las cosas nos ocurren hacia adentro.

Los segundos se vuelven más veloces y los días se nos olvidan. Ayer ocurrió hace dos años. Teníamos más pelo en la mañana y menos sueño.

Nos convertimos de pronto en los mayores de la familia. Los que deciden la casa para navidad y el sabor del pastel en los cumpleaños. Los más pequeños se parecen a nosotros y nosotros, a nuestros abuelos. Entonces es hora de dormir temprano y ver más tele. Y conmovernos hasta las lágrimas por lo que les pasa a los otros. Esa edad nos llega por fin, con los tenis Nike puestos y unos lentes Ray Ban.

Carta abierta a Leonel de Jesús Mayorga Anaya. Secretario General de la Sección 16 el SNTE

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hará poco más de un año, de que usted tomó posesión en el cargo que hoy ostenta como Secretario General de la Sección 16 del sindicato más numerosos (y también el más antidemocrático de toda América Latina). Usted tuvo la bendición de los grupos que controlan y hegemonizan la Sección a la que pertenecemos, por tal motivo es digno reconocer que el cargo al que usted actualmente se le ha conferido, es de alta responsabilidad, ya que implica sacar adelante los compromisos y la agenda de todo lo que le heredó su antecesor y de lo que se ha ido acumulando en lo que lleva esta gestión.

Es ahí desde donde me dirijo hacia usted, ya que en varias ocasiones tanto su servidor como algunos trabajadoras y trabajadores adscritos a la Unidad Guadalajara de la UPN, nos hemos dirigido atenta y respetuosamente hacia su persona, con la finalidad de que sea capaz de atender un tema pendiente que tiene que ver con un conflicto laboral, el cual se suscitó a partir de una asamblea delegacional convocada para renovar al Comité Ejecutivo Delegacional desde hace más de un año. Dicha asamblea quedó suspendida debido a una serie de provocaciones que protagonizaron un grupo de trabajadores de la misma institución.

Ya ha pasado más de un año y hoy en día estamos huérfanos de representantes sindicales, y con el reciente cambio en la estructura directiva de la institución, (dentro de la cual la Sección que usted encabeza) también tiene responsabilidad en el hecho de que la autoridad estatal haya impuesto a las y los personajes que hoy ostentan el cargo de directores de las Unidades UPN en el estado, violentado de esta manera, las trayectorias y los proyectos de continuidad institucional, pero eso es un tema cerrado. Lo cierto es que el personaje que funge como representante de las y los trabajadores de la Unidad Guadalajara de la UPN, hoy ha pasado a formar parte de la autoridad y no puede ser juez y parte de forma simultánea, al estar impedido de defender los derechos de las y los trabajadores, al mismo tiempo que vigila y fiscaliza su actuar administrativo, le comento al mismo tiempo, que bajo este contexto, la primera quincena del mes de enero se vencen los contratos de todas las

personas que laboran bajo este régimen, y en este momento no se tiñe ni la certeza ni tampoco la seguridad de que dichos contratos sean respetados íntegramente para un nuevo periodo. Las y los trabajadores que están bajo este régimen y que no se alinean con el actual director corren el riesgo de que no se les renueven, ni se les ratifique con su nombramiento interino o temporal o que los bajen de categoría. Por lo tanto, es urgente que usted emita la convocatoria correspondiente para la renovación de la nueva dirigencia del CED del conjunto de trabajadoras y trabajadores de la Unidad Guadalajara de la UPN.

En el caso de usted, una de sus frases favoritas señala que “todo es política” y eso es cierto, pero la política que usted práctica no sirve (o no debiera servir para imponer su visión de autoridad sindical a quienes representa o también, ganar una demanda justa para no hacer caso al reclamo de los trabajadores, y no cumplir con el estatuto del cual usted hizo un juramento de cumplir cabalmente y no lo está haciendo).

Déjese de fanfarronear y de andarse exhibiendo en los eventos de la Secretaría de Educación, ese no es su papel, ni su tarea, póngase a trabajar en lo que le toca, y que básicamente tiene que ver con el respeto irrestricto en la defensa de los derechos de las y los trabajadores de la educación adscritos a la Sección 16 del SNTE.

El asunto es muy sencillo, a partir de su filosofía de que “todo es política”, emita la convocatoria a la brevedad para que el conjunto de trabajadores de manera soberana, podamos elegir a nuestros representantes, quede quien quede, pero serán ellas y ellos los que deberán de tener la encomienda de defender los contratos y los derechos adquiridos por todas y todos. Se avizora una nueva imposición de la UPN Guadalajara. no es verdad que en este momento las condiciones hayan mejorado, el clima de tensión se vive ahora más intensamente, sobre todo el grupo de trabajadores que están en peligro de quedar fuera. Le pedimos un mínimo de congruencia y que se apege al estatuto que usted juró cumplir y no lo ha hecho, sabemos que el conjunto de trabajadores que estamos en educación superior prácticamente somos sujetos olvidados por la organización sindical. Por último, le digo que ahí tiene una oportunidad de reivindicarse. Espérenos que así sea, de otra manera y de seguir así, pobre UPN Guadaajara, pobre Sección 16, pobre Secretario General que no sabe, no quiere o no puede hacer la práctica sindical que requieren los trabajadores de la educación de Jalisco.

El posgrado en Jalisco vende frutas y verduras

Jaime Navarro Saras

Quienes nos dedicamos al magisterio y esperamos jubilarnos, recibimos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) un par de medallas como reconocimiento a los años laborados, una de ellas es la medalla “Maestro Rafael Ramírez” por haber cumplido 30 años o más en el servicio, así como quienes se jubilen entre el 1 de febrero de 2023 y el 31 de enero de 2024 y cumplan 27 años 7 meses y 1 día, en el caso de las mujeres, y 29 años, 7 meses y 1 día en el caso de los hombres, la cual es de plata, además de un diploma y un monto económico por \$61,057.55. En el mismo sentido es la medalla “Maestro Altamirano” pero deberán haber cumplido 40 o más años en el servicio, ésta es de oro, además de un diploma y \$99,220.95, dichas conmemoraciones se reciben sólo una vez en la vida. A nivel Jalisco se recibe la medalla “Maestro Manuel López Cotilla” a quienes cumplieron 30 años en el servicio en las escuelas estatales, además de la “Maestro Altamirano” que es federal, para la SEP no importa que no sean de educación básica, también se incluye la educación Normal y otras instituciones incorporadas a ésta, como también los docentes de instituciones privadas, en Jalisco somos la excepción y a diferencia, quienes laboran en educación Normal y el posgrado no reciben la medalla “Maestro Manuel López Cotilla” desde la llegada al poder de Movimiento Ciudadano, de igual manera, los docentes del posgrado están impedidos para recibir la medalla “Maestro Altamirano”, las razones es porque los posgrados en Jalisco son ADG y no están consideradas Instituciones de Educación Superior, con excepción, por supuesto, del Instituto Politécnico Nacional (IPN) cuya función del profesorado está centrada en la educación superior.

Sabemos que el Posgrado en Jalisco es todo, incluso un área administrativa, menos una institución que capacite y actualice docentes, que oferte diplomados, especialidades, maestrías y doctorados, si así fuera la SEJ no tendría que mandar a sus cuerpos directivos a capacitarse a instituciones privadas como el IPADE de la Universidad Panamericana, cuyo gasto es de dar pena para lo poco que se invierte en las instituciones de

educación superior de la propia SEJ, me refiero a las escuelas Normales que son 11, las 5 unidades de la UPN, los 3 CAM y los 3 posgrados.

Pero, ¿por qué los docentes del Posgrado en Jalisco están impedidos de poder recibir las condecoraciones “Maestro Manuel López Cotilla” y “Maestro Altamirano”?, definitivamente por falta de voluntad, ya que tanto el secretario de Educación Jalisco, Juan Carlos Flores Miramontes, y el Secretario General de la Sección 47 del SNTE, Ilich González Contreras, tienen conocimiento de la anomalía y, si bien han tocado el tema, hasta la fecha y desde hace 4 años no ha habido poder humano que haga posible la solución de dicha irregularidad.

Sabemos que están muy ocupados entregando computadoras, inaugurando fiestas como Recrea Academy, haciendo caminatas a caballo y hasta visitando comunidades como embajadores para el voto naranja, lo cierto es que los maestros y sus problemáticas no son temas prioritarios para estas administraciones educativas y sindicales, porque si así fuera no habría escuelas con personal incompleto, deudas con maestros y, en mi caso y de otros 4 compañeros, la falta de las condecoraciones citadas por 30 y 40 años en el servicio.

No sé qué tanto eco tenga esta denuncia ciudadana, lo cierto es que los centros del Posgrado en Jalisco son instituciones de educación superior y, de ninguna manera, vendemos frutas y verduras a pesar de que, en estos días el Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales (CIPS), esté haciendo su mudanza a lo que antes era la Escuela Primaria “Gregorio Torres Quintero”, ubicada a unos cuantos metros del Mercado de las Flores por la avenida Federalismo, justo enfrente de Panteón de Mezquitán (tocamos madera), ello gracias a que el gobierno de Jalisco ya no quiso rentar el edificio que venía ocupando este centro de posgrado desde hace 13 años.

Vaya pues un llamado para las autoridades educativas y las instancias sindicales, sobre todo en estos días donde el fervor navideño estará a tope, quien quita y en eso decidan darnos como regalo la posibilidad de recibir dichos reconocimientos, de otra manera, estará en nuestro deseo de que pueda llegar a gobernar Jalisco otro grupo que pueda mejorar las cosas, entre otras las anomalías y deudas administrativas de la SEJ con el magisterio.

Tus hijos, mis hijos, nuestros hijos: ¿familias ideales?

Marco Antonio González Villa

Para toda persona que haya nacido o vivido en la década de los noventa del siglo pasado, y aún se mantenga con vida obviamente, el siglo XXI ha mostrado una revolución constante en diferentes elementos y estructuras sociales: desde la evidente dependencia a la tecnología, cada vez mayor, hasta la forma en que se configuran y constituyen las familias en la actualidad.

Lamentablemente, cada vez más se observa entre hombres y mujeres una actitud completamente egoísta en torno al ejercicio de la parentalidad, en donde anteponen sus necesidades, psicológicamente sanas o no, al bienestar emocional de sus hijos e hijas. Esto trae consigo una discusión polarizada en donde se defienden perspectivas totalmente polarizadas: hay quienes dicen que padres y madres deben ser precisamente egoístas y pensar sólo en su bienestar, al fin y al cabo, los hijos un día se irán, y hay, por otro lado, quienes piensan que un padre y una madre deben generar y garantizar las condiciones necesarias para crear y construir un ambiente emocional y psicológicamente sano para sus descendientes. Por razones obvias, cada uno lo piensa desde sus convicciones. Desde lo psicológico, y con base en la experiencia profesional, puedo señalar que siempre sería bueno que se considerara la opinión de los hijos.

Actualmente, cada vez es más común que se formen parejas nuevas en donde cada uno trae hijos e hijas de su relación anterior, lo que de golpe funda una nueva familia con varios infantes ajenos entre sí, pero obligados a convivir con otros que serán, por decreto adulto, sus hermanos-hermanas y llamar a una persona mayor padre o madre, aunque sentimentalmente no se tenga un vínculo con esas personas. Para colmo, fruto de esta nueva relación adulta, vendrán nuevos hermanos y hermanas para ellos. Hoy podemos encontrar incluso relaciones en donde un padre o una madre han tenido hijos con 3 o 4 personas más, lo cual es desafortunado para cada uno de sus hijos: no estamos cuestionando moralmente sus decisiones y su capacidad

de toma de decisiones, pero sí su poca o nula empatía que muestran la mayoría de las veces con sus hijos.

En este tipo de familias se preguntan algo de lo siguiente: ¿qué siente un infante al tener varias mamás o papás?, ¿qué se siente vivir con un padrastro o madrastra y ver como aman a sus hermanos, pero no a ellos o ellas?, ¿tendrán fantasías de no ser queridos?, ¿qué se siente al no vivir con su padre o madre biológica?, ¿es válido que un hijo mayor cuide de hermanos o hermanas de otro padre u otra madre?, ¿qué idea construyen de las parejas o el matrimonio?, ¿y de ser papá o mamá?, ¿esto tiene algún impacto en su desempeño escolar?, ¿qué sentimientos les genera ver a su madre con alguien que no es su padre?, ¿cómo explican en la escuela la forma en que está configurada la familia?, ¿qué valores son los más promovidos por este tipo de familias?, ¿de cuántas parejas es válido tener hijos o hijas?, ¿es recomendable cambiar constantemente de pareja y cambiar el entorno de los hijos-hijas?, ¿hay estudios que evalúen el impacto cognitivo y/o socioemocional en este tipo de infantes?, ¿presentan algún tipo de dificultad o ventajas en las escuelas?, ¿tiene un impacto en la forma de experimentar y significar la sexualidad?

Así podríamos sacar un sinfín de preguntas más, las cuales cada uno podrá responder desde sus propias significaciones o historia, pero, que aquí no serán respondidas. Tiendo a terminar mis editoriales con una pregunta, hoy me permitiré dejar dos para la reflexión: como personas dedicadas a la educación ¿consideramos que un ambiente así es pedagógicamente adecuado para un infante? Y la última ¿cuántos padrastros o madrastras nos hubiera gustado tener en la vida? Pensemos nuestras respuestas... como lo haría un niño.

Pliego de demandas 2024

Rubén Zatarain Mendoza

El ejercicio de convocatoria participativa que realiza el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) del 5 al 11 de diciembre, refiere que es un proceso de los últimos seis años y tiene el propósito de integrar el Pliego Nacional de Demandas 2024.

Las demandas del magisterio y de los trabajadores del sector educativo, algunas son añejas y otras se reeditan cada año. El gremio magisterial en sus propias condiciones laborales y de infraestructura de gestión sindical es el crisol de distintas corrientes que coinciden sobre todo en su demanda de mejores condiciones salariales, el ejemplo inmediato es la marcha de algunas secciones en la CdMx el día de ayer. Las formas que son fondo y los fondos que se diluyen en las formas cómodas.

La consulta como ensayo democrático de recuperación de voces y propuestas es un ejercicio que se da en una coyuntura de competencia política por la sucesión presidencial y por la competencia en algunas gubernaturas; surge también en el marco de las movilizaciones iniciadas por la CNTE en estados como Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Michoacán y la CdMx.

La búsqueda del diálogo, la entrada en la mesa y la presencia política en un SNTE post Gordillo que hace años dejó de ser nacional, monolítico.

Son días de cartas al niño Dios, a Santa Claus o a los Reyes Magos, son días reactivos y ejercicio manifiesto de la titularidad y representación “legítima” antes que les ganen el mandado distintas fuerzas políticas profesionalizadas en el “pedir”.

La rúbrica de la convocatoria hacia el pliego de demandas 2024 está signada por Alfonso Cepeda Salas y está justificada en el sentido de la construcción de la democracia participativa y la defensa de los derechos laborales y salariales (lo más sentido entre los agremiados) y otros derechos como los de carácter profesional (que ganen más los más preparados) y social (revalorización).

Para la operación de la consulta se establece un rol central de las secciones sindicales, así como de las comisiones nacionales organizadora y redactora, el formato de participación tiene las opciones virtual o presencial.

Es tiempo de los convocados.

Congruente con su historicidad como sindicato orgánico, en la coyuntura de la 4T, el SNTE se ha pronunciado a favor del lopezobradorismo lo que le ha posicionado como interlocutor privilegiado. Uno de los ejemplos cercanos (agosto de 2023) ha sido el posicionamiento del SNTE a favor de la distribución de los Libros de Texto Gratuitos.

A pesar de que la evaluación punitiva que sostenía la reforma peñista fue echada abajo apenas iniciada la administración en 2018 por la agenda política impulsada por Morenistas desde el Congreso y por las movilizaciones de maestros y maestras de la CNTE y pese a que la Nueva Escuela Mexicana como proyecto oficial ha tomado mucho de las propuestas y Pedagogías alternativas de los estados donde es fuerte la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, en el tablero político y la interlocución permanente, el SNTE promotor “obligado” de la reforma educativa 2013-2018, ha ganado en las formas y goza ahora de cabal salud en la coyuntura actual de gobierno.

Las alternancias partidistas reconfiguran la trama de relaciones de las secciones sindicales en las entidades federativas, plantean la capacidad de interlocución y la operatividad de los liderazgos, a veces por cuerda aparte.

En Jalisco, en cinco años de aguas propicias naranjas han transitado dos comités en cada una de las secciones; la Sección 16 que aglutina a los maestros y maestras federales han jugado desde la hibernación reformista un rol marginal y han observado pasivamente desde afuera, cómo se concentra el poder en un paradigma autoritario consentido y legitiman omisos el desliz de poder hacia la Sección Estatal, mientras un cachito privilegiado de las masas comieron, bebieron y bailaron en la posada navideña temprana del pasado viernes 1 de diciembre.

La democratización de la epidermis vivida en el marco de la Cuarta Transformación difícilmente ha logrado mover los sujetos, li-

derazgos y las prácticas; la democratización local ha llevado a una doble red de mensaje político de adscripción de pantalla a la 4T porque lo marca el Comité Nacional y de flotación a nado de muertito en las tibias aguas de la gestión naranja que sigue concerta cediendo en discreción y sumando en el reparto selectivo de computadoras a los maestros y maestras de educación primaria.

En Jalisco, donde uno de los líderes seccionales afirma sin titubeos que no llegó para “pelear con la autoridad” hay entendimiento pactado, gestión y demandas laborales de papel.

En Jalisco, en su “reingeniería” del sector educativo se gestionan temas como mejora salarial, USICAMM (administración de procesos, respeto y mejora); pago oportuno, recategorización, concursos de promoción vertical presenciales, respeto a las estructuras de personal en cada una de las escuelas, otorgar nombramientos (más allá del código QR), sincronía entre validación y atención oportuna de las vacaciones temporales y definitivas, armonización de los protocolos, entre otros, el de actuación escolar para la prevención, detección y atención en caso de violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes del estado de Jalisco, creación de plazas de supervisor para CENDI y preescolar indígena, cambios de adscripción para niñeras y trabajadoras sociales, nombramientos para Personal de Apoyo, compensación para la función directiva en Telesecundaria, pago de la plaza complementaria a jefes de sector y supervisores de Preescolar y Primaria; cambios de adscripción con reacomodo interno, pago de compensación para directivos de doble turno en secundarias Generales y Técnicas, personal administrativo para supervisiones y jefaturas de sector, actualización de tabuladores del sistema de homologación de escuelas Normales y Centros de Actualización del Magisterio, concursos de oposición en Universidad Pedagógica Nacional, compensación para comunidades de bajo desarrollo, entre otros.

El ballet del Cascanueces entre autoridad local y liderazgo sindical sólo justificable a nivel cupular se expresa nuevamente, coincide en la primera Posada navideña realizada en magno lugar de ex hacienda de Zapopan y en donde, en performance ritual y entre luces intensas y aparatos electrónicos del grupo musical se prodigaron discursos

con piloncillo casi esotéricos sobre la unidad y casi poéticos sobre el entendimiento.

Como en las fiestas paganas y luego cristianas, la sensibilidad navideña se torna un amplio lago social para ir de pesca de legitimidad y legitimación y de paso fortalecer vínculos de paz y fraternidad.

Unidad entre bases y dirigencias, la significación ampliada de unidad donde unos representan, dialogan, acuerdan y pactan y otros lejos de la burocracia sindical laboran y otros –los más– son ignorados o reciben por lo menos derecho a voz y/o patear o fracciones de lo solicitado.

Pliego de demandas, el eufemismo catártico de las masas en modo posada navideña que hace deglución en días de vacas gordas (bono anual, aguinaldo) y de días (otra vez en la Expo Guadalajara) de recepción de los dictámenes de incorporación al nivel 01 del Programa de Promoción Horizontal por niveles con incentivos en Educación Básica (6 de diciembre, 12: 00 p.m.).

Mientras la ruta de gestión sindical sigue etérea peregrinación y se convoca a la participación de maestros y maestras para el paquetito del pliego de demandas 2024, ya circulan los resultados de PISA 2022 con los 395 puntitos promedio para México, para mejor análisis, atenuada la comparación y flagelación extendida, por el hacer magisterio y educación virtual en los años difíciles de la pandemia.

Educación para aprender

Miguel Bazdresch Parada

En alguna de tantas actividades culturales de la recién finalizada edición de la FIL, los ponentes invitados discurrieron sobre la relación presente-futuro del país en función de la situación presente y el rumbo de las principales actividades nacionales, una de ellas la educación.

Alguien de entre los ponentes propuso algo parecido a lo siguiente: Hoy México se ocupa del control de la educación y no de lo hoy esencial. Ese control se traduce en profesores, directores y funcionarios preocupados por la mejora de enseñanza, cuando el tema es el aprendizaje. Si el país no centra su desarrollo educativo en incrementar la capacidad de aprender de sus estudiantes, la educación no podrá contribuir a construir otro país.

Otro elemento aportado por otro ponente se refirió a como hoy los conceptos, los contenidos y el saber está disponible en bibliotecas y en múltiples formas de información digitalizada. La enseñanza no es el problema, sino el aprendizaje, en especial el aprender a aprender.

Bueno, si aceptáramos el punto anterior, ¿qué, cómo y cuándo debiéramos aprender? Se sabe muy bien que los cambios en la educación son lentos y complejos y quizá por eso con muy poca frecuencia se cumplen. Un ejemplo, quizá el primero y último en nuestro país, fue el Plan de Once Años del secretario Jaime Torres Bodet. Por eso, lo primero para cualquier mejora de fondo, trascendente de la educación en el país es no “acelerar, es decir, nombrar una comisión de notables, ponerle unos pesos, y declarar los cambios a cumplirse a partir del cambio presidencial del año próximo”. Sin dudar, sería excavar la fosa donde se enterrará cualquier propuesta.

Quizá, tal como se ha realizado en otros países, sea declarar un solo objetivo. En nuestro caso un objetivo cuya consecución efectivamente contribuya al propósito de hacer el aprendizaje el centro de la acción educativa nacional. Probablemente definir un objetivo parecido a: conversar con todos los estudiantes del país sobre cuáles han de ser las acciones, actividades y actitudes a poner en práctica por autorida-

des, educadores, familiares y por ellos mismos, los estudiantes, para privilegiar el aprendizaje (aprender a aprender) en los trabajos educativos. Suena utópico ¿verdad? No lo es tanto si aprovechamos los recursos de la inteligencia artificial generativa.

Seguramente se obtendrán muchísimas respuestas diversas. Y claro no se pueden implementar todas. Bueno, se puede antes de abandonar la idea. Capaz y sí se puede a condición de responsabilizar a quien hizo la propuesta a que la pruebe y la aplique en él mismo, y deje de pensar en qué otros deben hacer algo. ¿Se imaginan a los secretarios de educación del país, pensando, quizá por primera vez, en cómo centrar su trabajo, sus acciones, en el logro de aprendizajes, y de aprender a aprender el primero de esos? ¿Utópico? Quizá, pero posible con un gramo de interés y cariño en la educación mexicana.

Si se hiciera lo mismo con los otros segmentos ya citados podríamos imaginar a los estudiantes recibiendo la ayuda de sus compañeros y sus maestros para aprender lo que quiere aprender. Imaginar a los secretarios en la reunión nacional de autoridades educativas pidiéndose ayuda entre ellos para aprender a aprender. En fin, la utopía da vuelo a la imaginación. ¿Veremos o no?

La trampa de la adaptación

Carlos Arturo Espadas Interián

La adaptación implica la aceptación de las condiciones de los medios donde cada ser humano se desenvuelve. Es la capacidad para modificarse usando los recursos disponibles para responder a los cambios, por ello se acepta que los entornos son cambiantes y que cada ser humano debe responder a ellos, así como los organismos responden a los cambios del clima, por ejemplo; es decir, cambian los organismos, pero no el clima.

Un planteamiento al que difícilmente alguien se opondrá tiene que ver con reconocer que la realidad y el mundo cambian. Este argumento sirve como punta de lanza para abrir las puertas al concepto de la adaptación, con todo lo que implica. La adaptación se maneja y trabaja como la capacidad de responder a los cambios, pero también tiene aparejado otros elementos que permiten constituirse en uno de los pivotes de las concepciones de mundo que se están empujando desde el nuevo paradigma histórico-cultural.

Existe una diferencia fundamental entre la adaptación, el cambio y la transformación, aunque estos dos últimos conceptos son de naturaleza distinta y en su lugar se tendría que realizar la diferenciación entre adaptación y evolución. Para efecto de los parámetros socio-históricos, es necesario hablar de procesos de cambio y transformación.

El cambio es sustituir lo existente. La transformación es tomar lo que existe para modificarlo. De entrada, el primero implica eliminar lo existente y construir algo nuevo. El segundo implica trabajar con lo que se tiene para realizar modificaciones.

Las posibles preguntas que se pudieran realizar en el primer caso tendrán que estar remitidas al hecho: de entrada, descartar todo, implicará que, ¿no hay cosas salvables? En ese proceso, ¿se corre el riesgo de sacrificar algo valioso?

La posible pregunta en el segundo caso implicará: ¿hasta dónde recuperar algo imprimirá destino? Se debe considerar que la transformación pudiera ser mínima o radical, tal es el caso de una transformación como la metamorfosis.

Independientemente si se considera el cambio o la transformación, ambos contemplan la modificación, no del sujeto, sino de la realidad sociohistórica, cultural, económica y política.

La adaptación, en el fondo con su flexibilidad que la sustenta y la dimensión que radica en el sujeto, así como su campo de acción por naturaleza que radica en el individuo, implica que las cosas sigan igual, implica la imposibilidad de realizar transformaciones sociohistóricas.

La adaptación no rompe con el orden estructural establecido, únicamente posibilita la docilidad del individuo que debe aceptar y adecuarse para existir en un mundo que no tiene por qué cambiar.

La adaptación entonces propiciará la armonía, una armonía que favorece al grupo hegemónico y que desfavorece a quienes se encuentran en condiciones de existencia desfavorecida. Es decir, resulta funcional para la estructura de poder y representa la imposibilidad de quienes sufren y se encuentran sometidos.

Estos fundamentos y principios subyacentes que apuntalan la adaptación, serían funcionales en una sociedad y cultura ideales, sin embargo, en un mundo como el nuestro ¿hasta dónde?

El XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa. La semana del conocimiento en el 30 aniversario del COMIE

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Del 4 al 8 del presente de este mes se reunieron cerca de 2,700 asistentes que se congregaron en la calurosa ciudad de Villahermosa, Tabasco, para discutir, dar a conocer avances y resultados de investigaciones y dialogar en torno a teorías y metodologías, etcétera.

Este congreso de investigación, que aparentemente se rige por el mismo formato de cada dos años que lleva a cabo el COMIE, con la exposición de conferencias magistrales, ponencias, simposios o conversaciones educativas, presentación de libros y carteles y reunión de redes, etcétera, en realidad se lleva a cabo bajo un contexto diferente.

El hecho de venir saliendo de un contexto de pandemia, que contribuyó de manera obligada a pasar al confinamiento y a trasladar a casa la atención educativa después de haber cerrado las escuelas. Con este hecho que hoy lo podemos mirar como distante e incluso olvidado, contribuyó a que las agendas públicas cambiaran, incluyendo la agenda educativa de atención escolar y de producción y generación de conocimientos.

Desde el acto inaugural, los distintos personajes reconocieron en sus intervenciones protocolarias, que estamos ante una realidad que obliga a cambiar la agenda pública de la educación y de la investigación de la educación. Por lo tanto, la investigación educativa (IE) hoy en día, está obligada a ser más sensible para entender el asunto de la agenda pública y no sólo las exigencias de producir conocimientos cuya pertinencia y viabilidad puede no ser la mejor.

Por lo tanto, este congreso de investigación educativa, lo que ha dejado sobradamente claro es que la IE debe desarrollarse hoy, pero pensando en el mañana y en el mañana implica recuperar la vocación educativa de pensar la educación como el dispositivo más importante para avanzar.

Presenté dos trabajos, ambas contribuciones en el campo de la investigación de la investigación y un intento por sistematizar las inves-

tigaciones generadas con respecto a las adolescencias en los últimos años en Jalisco, y otro trabajo encabezado por América Vera Lara, con respecto a las travesías de los jóvenes migrantes que viajan o se desplazan desde Centroamérica, con la intención de llegar a los EEUU y que un punto obligado es pasar por la ciudad de Guadalajara.

Cada congreso del COMIE es igualmente un circo de tres pistas, las distintas sedes de este congreso, ambas distantes dificultan la permanencia, la escucha. La organización de este XVII CNIE, no ha sido la mejor, se trabaja con aplicaciones digitales a partir de instalar una APP del mismo y la memoria no se ha liberado ya en el penúltimo día de los trabajos. Puede decirse que son problemas técnicos, pero que dificultan el asunto de fondo del encuentro y el diálogo entre investigadores e investigadoras.

Cada congreso que organiza el COMIE, de acuerdo al lugar en donde se lleva a cabo, no sólo genera una veta de turismo, pero también obliga a que las autoridades locales hablen de su estado y de su región. Hay historias que se tejen, historias globales e historias locales y aquí el tejido de la historia local del estado de Tabasco es especialmente significativo.

Cada dos años la realización de los congresos del COMIE permite aglutinar a personajes destacados, investigadores e investigadoras reconocidos y destacados en el ámbito nacional e internacional, docentes de las distintas instituciones de educación superior, alumnos y estudiantes de posgrado e incluso de licenciatura, profesoras y profesores que de manera callada y anónima realizan una tarea destacada por formar a profesionales de la educación e incluir el componente de la investigación como un eje transversal que atraviesa toda la tarea en la formación de agentes educativos.

Este XVII Congreso del COMIE ratifica la vocación de dicho organismo por apostar a la producción, distribución y uso de conocimientos válidos y pertinentes, para la mejora de la tarea educativa, teniendo en el centro el compromiso en los aprendizajes, para niñas, niños y jóvenes.

Enfoque

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En la tradición cristiana se narra cómo el joven Eutico, vencido por el sueño, cayó de un tercer piso mientras Pablo prolongaba su discurso. Lo recogieron muerto, pero Pablo fue por él y afirmó que no había que alarmarse “pues su alma está en él”. El apóstol subió nuevamente, partió el pan y comió. “Luego siguió conversando con ellos hasta el amanecer, y se fue. En cuanto al joven, lo trajeron vivo, lo que fue para todos un gran consuelo” (Hechos de los Apóstoles 20: 7-12). Aun cuando Eutico no es un nombre al que se recurra con mucha frecuencia para imponerlo en los hijos de cristianos posteriores, la lección que nos deja es múltiple. Aparte de que no resulta sensato sentarse en una ventana de un tercer piso, incluye aprendizajes para quienes escuchan y para quienes arengan. Por una parte, asegurarse de, cuando menos, cambiar de postura para escuchar y procurar participar en el diálogo; por la otra, asegurarse de que el discurso no se prolongue demasiado y promover el intercambio de ideas con las demás personas presentes.

A lo largo de mis años de estudiante me encontré con expositores orgullosos de su capacidad de realizar extensas exposiciones, y en mis años como docente también he encontrado estudiantes emocionados por tener un proyecto, un tema o un acontecimiento del cual hablar. Por otro lado, también he observado a estudiantes tímidos que jamás hablan, ni dentro ni fuera del aula, y a quienes sus compañeros de clase o los docentes les cuesta trabajo sacarles una opinión, una información, alguna sugerencia o siquiera una expresión monosilábica. Como docentes, por más tímidos que seamos, nos vemos obligados a expresar instrucciones, ideas, retroalimentación, peticiones, en especial para orientar a los estudiantes hacia los aprendizajes que nos interesa estimular o confirmar. Aunque sí hay algunos docentes que consideran que su papel en el aula es simplemente exponer los temas y se olvidan de preguntar acerca de qué fue lo que comprendieron los estudiantes, ya sea como grupo o individualmente. Para los estudiantes, a los que en una tradición directiva consideran meros receptores,

hay aulas en donde se estimula su participación y otras en donde se espera de ellos que no hable, pero que se enfoquen en la información o el proceso que se expone.

En realidad es difícil saber si las personas en un auditorio ponen atención a lo que se dice, en qué grado o por cuánto tiempo. A menos que se estimule un diálogo para confirmar que percibieron determinadas ideas o acciones. En las aulas es frecuente que se espere que sean los docentes quienes hablen y que sean los estudiantes quienes escuchen. Al menos, que callen, lo que no significa que estén poniendo atención. Hay estudiantes que permanecen en silencio todas las sesiones, casi sin mover un músculo. También hay estudiantes que no hablan pero que los vemos escribir en sus cuadernos, por lo que a veces suponemos que toman notas de los temas de la clase (aunque no necesariamente, pues pueden escribir sobre otras cosas no relativas al tema o al curso). Hay algunos estudiantes productivos de textos asociados con la clase o con la disciplina. Aunque tampoco es fácil saber si lo que escribieron fue a raíz de que hayan puesto atención a las exposiciones y discusiones en las sesiones del curso.

En realidad no sabemos si los estudiantes de licenciatura y posgrado que logran titularse en cuanto terminan los cursos y requisitos burocráticos son quienes más atención prestaron durante las sesiones en el aula. Lo que sí podemos inferir es que sí estaban enfocados en concluir el proceso más amplio y no simplemente pasar de curso en curso, con un máximo aprovechamiento. No sabemos ni en qué piensan los miembros de una audiencia a menos que expresen algunos comentarios o preguntas. Sin embargo, en qué se enfocaron antes de sus comentarios en voz alta no podremos saberlo.

Así como nunca sabremos en qué estaba pensando Eutico mientras escuchaba o pretendía escuchar a Pablo, tampoco podemos asumir que su falta de atención y su sueño se debieran al aburrimiento que le producía el discurso evangelizador del apóstol. A pesar de que tenemos años “llamando la atención” de nuestros estudiantes, poca capacidad tenemos para captar si ellos captan lo que intentamos comunicarles. Ni siquiera nosotros como docentes podemos prestar atención a todo lo que pasa en el aula durante nuestras sesiones. En

realidad, no podemos estar tan enfocados que olvidemos prestar atención a otros procesos y actividades en el aula.

Enfocarnos en lo que hacemos es siempre un proceso que implica una relación con el ambiente y una relación con nuestras propias acciones. Enfocarse únicamente en lo que pasa afuera no nos permitiría relacionar con nuestras reacciones y lo que significa para nuestro cuerpo o nuestro futuro. Enfocarse únicamente en lo que pensamos o hacemos no nos permitiría actuar en un determinado entorno. Quizá por ello los procesos de percepción, los mecanismos cognitivos y la reacción al entorno presentan un reto tan importante para los estudiosos de la psicología, la neurología y la pedagogía. Es muy difundida la idea de que muchos de los aprendices que tienen dificultades para enfocarse en determinadas actividades e informaciones tienen un “trastorno” que suele llamarse por sus siglas TDAH (Trastorno de déficit de atención e hiperactividad) por considerar que se trata de un déficit de atención y a la vez de actividad exagerada de parte de quienes sufren (o gozan) de esta condición.

Pero estar aburrido en determinadas sesiones no equivale a padecer un trastorno de atención e hiperactividad; como tampoco el tener problemas para enfocarse y concentrarse o recordar algo acontecido en el entorno necesariamente se debe a un “trastorno” estructural. El reto que tenemos los docentes no se agota en referir a nuestros estudiantes para que se les genere un diagnóstico tras determinadas mediciones relativamente concluyentes, sino que implica el problema de analizar qué hacemos nosotros para estimular el aprendizaje y qué podemos pedir a los estudiantes para ayudarles a aprender lo contenido en nuestras asignaturas. ¿Es responsabilidad de nosotros, como docentes, estimular la atención y las respuestas de los estudiantes? ¿O debemos suponer que es responsabilidad de cada estudiante tomar nota y hacer preguntas acerca de la información compartida en las sesiones? Fuera de algunos casos en que es notable que algunos estudiantes están ocupados en otras actividades o diálogos, resulta difícil para los docentes, sobre todo en aulas con estudiantes inmóviles y silenciosos, confirmar que lo que acontece en el aula sea el objeto en el cual los estudiantes enfocan su atención. El problema está lejos de en-

contrar solución, pues cada ciclo lectivo (trimestre, semestre, año) se renueva el grupo de estudiantes al cual (suponemos que le ponemos atención) ATENDEMOS; aprendices a los cuales queremos transformar y estimular su aprendizaje, para lo cual necesitamos que se enfoquen en la asignatura.

Distintas disciplinas han puesto ATENCIÓN al problema de cómo lograr que los aprendices se ENFOQUEN en lo que sucede en el aula y en las actividades que, fuera del aula, ayudarán al aprendizaje que se quiere producir. Muchas de las actividades que iniciamos en el aula, sean de matemáticas, de actividad física, de salud, de lectura, de comprensión y elaboración propia, requieren que nuestros estudiantes conserven el enfoque más allá de la sesiones del curso. Hacemos esfuerzos, a veces desesperados, a veces desesperanzados, a veces jubilosos, a veces exitosos, por lograr determinados aprendizajes. Habrá momentos en que nos preguntaremos si los estudiantes estaban enfocados y nos dieron (o prestaron) su atención. “Si yo lo expliqué con tanta claridad, ¿por qué nadie pudo resolver el reto?”, nos preguntamos al generar ocasión de evaluar lo aprendido.

¿Es posible que los docentes y las escuelas generen políticas explícitas para asegurar niveles de aprendizaje en cada estudiante? ¿Ayudan en algo nuestras estrategias de evaluación durante y después de los cursos? Tenemos el enorme retos de generar mecanismos para estimular, medir, evaluar en el corto y el largo plazos. Quizá ni siquiera los docentes ponemos atención al grado de aplicación de los estudiantes en nuestras aulas. El reto de evitar que se duerman los estudiantes se nos presenta en cada sesión; per también se nos presenta al final de cada ciclo lectivo: ¿qué tanto logramos estimular el aprendizaje y la atención de los estudiantes en nuestros cursos? Y como aprendices dentro y fuera del aula, ¿qué tanto estamos captando de una serie de informaciones y actividades que nos resultan novedosas y cuáles dejamos de apreciar por considerar que ya las manejamos hasta la saciedad?

Navidades nacionales

Jorge Valencia

Recordatorio del nomadismo, pedimos posada para poner en escena nuestro desamparo. La tradición evoca la penuria de María y José, en busca de un lugar donde pasar la noche para dar a luz a Jesús. Nuestro cristianismo es memorístico y sacrificial. En nuestras posadas actualizadas quienes bebieron más de la cuenta piden asilo a sus amigos; pernoctan entre animales y paren una cirrosis fulminante.

Los “nacimientos” asombran con sus figuras en proporciones casi siempre deformes, donde conviven pastores enanos con borregos bobalicones y la sagrada familia súper desarrollada. Los más creativos semejan una cascada con papel estaño y musgo en proporciones generosas que más que un desierto simula bosques magníficos con árabes sin un rol manifiesto. La tendencia minimalista nos ofrece personajes esenciales con caritas de bebés felices, el burro y el buey y una estrella que nos orienta el significado.

Lo moderno consiste en sustituir los nacimientos por Santaclases panzones y árboles de plástico de usar una vez y tirar. Los que menos temor sienten ante las estrategias de cobranza de la Comisión Federal de Electricidad, demuestran su amor propio con inútiles foquitos multiplicados que sólo sirven para demostrar el tamaño del afecto familiar por la Navidad. Con ese gesto, los vecinos ya no necesitan poner árbol. Ni siquiera encender las luces de su sala.

El árbol justifica la tala racional. Se trata de especies importadas que una vez concluida la temporada servirán para hacer fogatas en calles céntricas de las ciudades del tercer mundo. Nunca hay un lugar correcto para poner el arbolito ni un tamaño suficiente, pues éste representa el poder adquisitivo de sus compradores. Especialmente cuando vienen las tías de EEUU, los anfitriones expresan su bonanza mediante la abundancia de las esferas y de las series. El riesgo de una tragedia depende de la educación del gato.

Santa Claus tiene un aire extranjero. Su felicidad y su barba son dignas de un leñador canadiense, no de un filántropo nacional. Nuestra

generosidad no consiste en dar regalos navideños sino consejos prolijos que nadie pone en práctica.

Los regalos son un mal necesario. Se da para recibir. La brillantez mercadotécnica ha ideado los intercambios como una forma de “salir tablas”. Con la ventaja de que, si el regalo recibido no es del agrado del donatario, siempre hay forma de reciclarlo. Así, un llavero-destapador de Acapulco cae en manos de una sobrina para quien las cervezas son un destino aún por descubrir.

La Navidad se remata con una cena opípara que a pocos les sienta bien. Los romeritos con mole después de las 12 garantizan pesadillas gastrointestinales. Como el mejor de los regalos, el omeprazol permite pasar una noche buena.

¿Qué se espera y qué puede pasar con el escenario educativo a partir del proceso electoral 2024 en México y en Jalisco?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Han iniciado las campañas políticas que culminarán con el proceso electoral en el mes de junio del próximo año, del cual es altamente probable (de acuerdo a las candidaturas) que tengamos a la primera presidente en la historia de nuestro país y también a la primera gobernadora para Jalisco.

En el entorno nacional las dos candidatas más fuertes Claudia Sheinbaum y Xóchilt Gálvez, están atrapadas en el cabildeo y en el proceso de acumulación de fuerzas políticas, no han declarado o hecho públicas sus aspiraciones políticas y los contenidos programáticos que le dedicarán a la educación si ganaran la presidencia.

Con Claudia Sheinbaum, es obvio pensar que se le dará continuidad al proyecto de la NEM y a la propuesta curricular que se ha presentado en los últimos dos años de este sexenio, pero habrá que hacer correcciones y modificaciones, se trata de hacer más atractiva la propuesta curricular 2022, más adaptable a la práctica de docentes, que se garanticen mejores aprendizajes de alumnas y alumnos de todos los grados y niveles educativos y también ratificar el vínculo federalista entre el gobierno central y los 31 o 32 gobiernos estatales. En todo esto, es clave el personaje central, el equipo de trabajo y el proyecto sexenal en el seno de la SEP.

Por otro lado, Xóchitl Gálvez, está obligada a obedecer a sus patrocinadores: Mexicanos Primero, que le impondrá no sólo los contenidos de la nueva reforma educativa, incluso también le impondrá al personaje que estará al frente de la SEP, regresará la evaluación punitiva hacia el magisterio, el vínculo orgánico con la OCDE y con los organismos multinacionales para darle lugar nuevamente al giro neoliberal.

El otro partido político (MC), aun no anuncia su nuevo candidato o candidata a la presidencia, por lo tanto, no es posible anticipar escenarios en todo ello.

Bajo la actual coyuntura, no sólo se requiere el darle claridad y difusión a la agenda educativa, del gobierno que tomará posesión el próximo año, también es importante pensar en la estructura nacional y de los estados, como equipos de trabajo y como estructuras de mando para sacar adelante los nuevos contenidos de la reforma educativa.

Para todo lo anterior, se requiere una política educativa más abierta, democrática e incluyente, que no deje fuera las voces y las propuestas alternas, y no sólo escuche a los organismos y las agencias formales (SNTE, CNTE, COMIE, ANUIES, etcétera), sino que también abra los espacios a las redes y colectivos de docentes, a organismos de la sociedad civil que algo tienen que aportarle a la educación y al magisterio en general.

Desde hace algunos años están de moda las consultas ciudadanas o acotadas a un grupo específico de profesionales o de activistas, no se sugiere abrir foros de consulta en donde las voces de las y los participantes técnicamente no sean tomadas en cuenta y sólo sirvan como recurso de legitimación de lo que se decide en los círculos del poder.

Se trata de abrir la agenda para discutir en torno a ella, se trata de garantizar un curso de acción más ordenado y eficiente, que garantice buenos resultados educativos y que deje satisfechos a los sujetos de las distintas comunidades educativas de que se trate.

Es importante, por último, que las personas que aspiran a los distintos puestos de gobierno den a conocer sus aspiraciones educativas, que piensan de los problemas, que piensan de las soluciones y que propongan para sacar adelante un proyecto ambicioso y que sea la propuesta de trabajo en educación para el gobierno 2024-2030, tanto en la esfera federal como en cada una de las entidades federativas.

Ojalá y pronto tengamos acceso a los primeros pronunciamientos.

Pisa pesa

Jaime Navarro Saras

La semana pasada se publicaron los resultados de la Prueba Pisa y que, de una manera u otra, da cuenta de lo que dejó el efecto Covid con los estudiantes en el mundo, dichos resultados no sorprendieron, ya que los países latinoamericanos no mejoraron en relación a la última evaluación, en cambio, el área asiática ahora domina los primeros lugares y, la gran sorpresa es que Finlandia ya no es la que lidera el ranking y, que durante los últimos años venía siendo ejemplo y referente para los países desesperados por querer cambiar su modelo educativo.

El nuestro país, tema sirvió de excusa para que políticos, analistas y críticos se le fueran a la yugular al modelo educativo actual, desconociendo, por supuesto, todo lo que se hizo con la educación antes de la pandemia y cuyos resultados no cambiaron mucho desde la primera evaluación y, la cual, no tuvo la difusión debida por el lugar que ocupó México, y porque el presidente Fox del PAN y el secretario de Educación Reyes Tames Guerra así lo decidieron.

Sabíamos de antemano que los resultados de este año no iban a ser muy halagadores, un tanto por el efecto Covid y, otro tanto, por el estancamiento educativo producto de las políticas públicas fallidas y sin seguimiento y continuidad de las últimas décadas.

El Covid desnudó tanto la educación pública como la privada en nuestro país, el hecho de que los niños, niñas y adolescentes tuvieran como aula su propia casa generó problemas de comunicación con su proceso escolar, gracias a ello los índices de los aprendizajes cayeron en picada, qué decir de las cantidades alarmantes de estudiantes que abandonaron la escuela y no regresaron cuando la educación dejó de ser a distancia.

Hubo situaciones que nunca se habían dado en la escuela, entre ellas esa generación de niños y niñas que su preescolar y los primeros grados de primaria, además de la secundaria que los cursaron a distancia, cuando empezaron a asistir a la escuela no sabían leer y escribir, traían deficiencias en matemáticas y demás contenidos, inclu-

so algunos todavía utilizaban pañal y hasta chupón, esos detalles que fueron señalados por los docentes prendieron las luces rojas de alarma y sabíamos que algo no tan halagador iba a pasar, como de hecho siguen pasando, en tanto, los resultados en la Prueba Pisa no son la excepción.

Sabemos también, que esta prueba estandarizada responde a intereses que el Banco Mundial y la OCDE defienden, desconociendo o dejando de lado, lo desigual que son los países y la diversidad de la población por sus orígenes socioeconómicos y culturales.

¿Sirve la Prueba Pisa?, sin duda que sí, el problema es que nuestro país no ha hecho la tarea y los deficientes resultados no impactan en mejores políticas educativas, las cuales deben ir acompañadas de una inversión acorde a ello, con mejores instalaciones y equipamiento, un profesorado estimulado, con reconocimiento social, capacitado y bien pagado, con estudiantes dispuestos para el aprendizaje y unos padres de familia comprometidos con la escuela y sus hijos.

Está claro que no somos Singapur (líder en esta ocasión), sólo bastaría caracterizar un estudiante promedio de ese país y uno del nuestro para encontrar respuestas; pero tampoco somos el país africano peor evaluado, somos un país con mucha historia, referente entre los países del área, por lo tanto, requerimos que nuestros gobernantes actúen en consecuencia con políticas educativas que detonen los aprendizajes que requieren niños, niñas y adolescentes, y no con discursos tales como: “LA EDUCACIÓN ES LA DETONANTE DEL DESARROLLO”, eso ya lo sabemos, no les queda de otra, ¡HÁGANLO POSIBLE!

A 30 años de los nuevos pesos, ser de primer mundo y el zapatismo

Marco Antonio González Villa

A principios de la década de los 90 se encontraba Carlos Salinas de Gortari como presidente de nuestro país, siendo uno de los sexenios más controvertidos y criticados de la historia: la canción *Confusión* del grupo de rock la *Castañeda* hace una síntesis brillante de esos seis años, por cierto. Venía precedido Salinas por los gobiernos fallidos económicamente de Echeverría, López Portillo y Miguel de la Madrid, que generaron una devaluación tal que el dólar llegó a valer miles de pesos.

Se tomaron medidas, entonces buscando cambiar y salvar la imagen y economía del país: en el campo de lo educativo, en 1992 se descentralizaron los pagos a los maestros quedando en manos de los gobiernos estatales; en 1993, hace 30 años, se decide cambiar la moneda del país, por los llamados Nuevos pesos, que mostraban en billetes y en monedas, que aún con mucha suerte podemos encontrarlos con alguna, una letra “N” que representaba a la nueva forma de presentación del peso mexicano, que era básicamente lo mismo pero decidiendo quitarle tres ceros a la moneda para que fonéticamente, no económicamente, se escuchará menos grave el asunto del tipo de cambio: pasó de estar a \$2290 pesos por dólar a alcanzar los \$3441 por dólar, por eso, con el cambio sólo eran N\$3.44, una fantasía auditiva aceptable y no impactante.

Dentro de 3 semanas, el 1º de enero de 2024, se cumplirán también 30 años de nuestra supuesta entrada al primer mundo con el tratado de libre comercio, con un enfoque neoliberal, que se vio opacado por el levantamiento del ejército zapatista, que buscaba, como parte de su legado, la autonomía, reconocimiento y dignificación de las comunidades indígenas, aspecto que se mantiene como pilares educativos en las escuelas que levantaron como parte de su proyecto. Mientras Salinas de Gortari hablaba de riqueza para el país, el subcomandante Marcos y sus huestes pusieron el dedo en la llaga al visibilizar las con-

diciones de pobreza de diferentes comunidades indígenas al sur de nuestro país, ofreciendo, al mismo tiempo, una alternativa educativa, social y escolar, con un enfoque político y cultural distinto.

Dentro de poco más de tres meses también se cumplirán 30 años del asesinato del candidato a la presidencia Luis Donaldo Colosio y en diciembre del siguiente año se cumplirán también 30 años del conocido error de diciembre, en el que el presidente exprés Zedillo devaluó nuestra moneda a \$9.40 nuevos flamantes pesos por dólar, lo que implicó también la pérdida de muchas fuentes de trabajo. Se dio entonces lo que internacionalmente se conoció como “el efecto Tequila” que impactó, de formas diferentes obvio, a varios países del mundo.

Hoy el dólar ronda los \$18 pesos, que ya no son nuevos, las escuelas zapatistas siguen funcionando, sigue habiendo dudas y rumores sobre la muerte de Colosio, seguimos sin ser del primer mundo y los docentes, como en ese tiempo, seguimos esperando una revaloración de nuestro trabajo. 30 años, esto no son para celebrar, pero sí para reflexionar ¿o no?

Bolos

Rubén Zatarain Mendoza

Los días de celebración de eventos religiosos (8, 12 de diciembre) y sociales como la navidad son propicios para la proyección de necesidades afectivas y la expectativa compensatoria de recibir regalos.

El bolo, regalo mínimo para los educandos de la clase trabajadora mayoritaria, que inscribe a sus hijos e hijas en la escuela pública es la síntesis de lenguajes y materializa la amplia significación de los gestos y las palabras en el acto de dar; en el acto de recibir y hurgar entre palomitas de maíz, galletas de animalitos, cacahuates contados, una mandarina o una naranja, un pirulí o paleta de centro de goma de masticar, algunos dulces "Montes" y el huidizo y empequeñecido chocolate que por lo menos llenó de olor la bolsa o costalilla decorada con motivos de la ocasión.

Las fiestas navideñas y sus ricos o pobres significados según poder adquisitivo, según el medio rural o urbano, según la atmósfera socioemocional de los actores que dialogan, sienten y se encuentran en la cotidianidad del aula.

La capacidad de gestión y la diversidad de maneras de cada uno de los maestros y maestras para proveer los insumos para celebrar el encuentro y promover una convivencia sana en sus grupos.

La piñata que pende de la cuerda y es molida a palos para extraer de ella la abundancia desigual en los distintos contextos. La catarsis del golpe, dar palazos de ciego.

El flujo emocional observable en los que mudan dientes, crecen y desarrollan caracteres sexuales primarios y secundarios, la energía de los saltos y carreras en pasillos y patios, los matices diferentes en los pies que corretean y rostros que sonríen.

Los introvertidos que asisten y participan con más disposición, los extrovertidos que llenan de risas y gritos de alegría el momento, sus cantos y bailes, los juegos organizados.

Las fiestas navideñas en los entornos escolares configuran un proyecto comunitario en donde se integran usos y costumbres, tradi-

ción familiar y oportunidad de hacer historia y proyecto cultural desde el mandato de educación laica (el hecho histórico).

Pensar desde la sensibilidad de las fechas socialmente significativas implica generar creaciones y manufacturas de distinta calidad en las manos infantiles, de loable intencionalidad expresiva.

El objeto dispara las ideas y las ideas materializan los objetos.

Danzan la tijera, el color, el pegamento, danzan los iconos generacionalmente transmitidos vía oral y vía televisión; Walt Disney multimillonario y las masas en la ignominia de la estulticia consumista de nadas.

Corre fácil el dibujo y la composición, la sensibilidad y potencial expresivo a través de mensajes, la canción, el poema, la tarjeta navideña o la carta; los iconos ajenos, casi lenguaje universal en todos los contextos.

Las contradicciones que medran en la distracción social. La vida saludable conceptual contra los desfiles masivos Coca-Cola y la vida enferma que no cesa.

Cada quien sus imaginarios, cada quien sus concreciones y vivencias previas, cada quien su mapa de emociones y formas de apreciar o ignorar el sentir del otro.

Santa Claus, el gordito generoso barbado objeto de deseo del nutriólogo, los papeles lustre de paisajes invernales de pinos y renos, de campanillas, los regalos y sus moños.

La cinta adhesiva que juega vencidas con el viento, los días de clase que ya próximamente darán paso al periodo vacacional de invierno.

La paz navideña con ruidos donde no hay día de diciembre con espacio para el silencio.

Los cohetes en las peregrinaciones adultas guadalupanas, los coheteros que martirizan los tímpanos y hacen correr a gatos y perros callejeros.

Los más duros de emociones adquieren especial sensibilidad y ya teclean textos de uso común y mensajes con fondo de pinitos, esferas y bastones.

Ya ponen los villancicos y música popular mil veces repetida en las bocinas del último buen fin a todo volumen.

La navidad y los preámbulos de evasión individual y colectiva, la navidad y la fiesta en las parroquias y templos, las formas socialmente legítimas de participar y sumarse, las dificultades para eximirse del consumo de golosinas y de dar vida a las salas del hogar con los adornos y nacimientos.

Los hijos e hijas de familias de la Luz del Mundo o Testigos de Jehová, la inclusión.

El envejecimiento del año 2023, el advenimiento de un nuevo año y los propósitos en el microespacio familiar e individual como declaraciones positivas de futuro antes del bostezo.

Lejos de la visión de futuro que para muchos niños y niñas llega sólo a veces a la tarde, al día de mañana, la guerra Rusia y Ucrania, la guerra Israel y Palestina, la crisis entre Venezuela y Guyana, la tensión entre Taiwán y la República Popular China; las Coreas de Norte y del Sur.

Las navidades de pavo y sidra como distracciones fugaces.

En los ámbitos estatal y nacional los Pinochos y ambiciosos sempiternos en campaña política.

El año 2023, el primer velo que cae con los nombres de las dos principales participantes en la contienda venidera por la presidencia del próximo año, el escenario político de Jalisco donde ya aparecen los nombres, los que aspiran a la continuidad sin resultados; los que hacen trinchera en la mentira y la libertad de expresión que no va paralela al juicio moral y a los resultados propios.

El pañuelo piñatero que oculta las miradas de las masas; paz y armonía por repensar en la cultura occidental de cimentación cristiana, paz y armonía artificial conveniente a los políticos enriquecidos en los tres niveles de gobierno que mandan poner adornos y luces de felicidad y prosperidad con la paleta de colores caducos y matices de luz sospechosa que emana falsedad.

Mientras este texto se publica –y se ignora–, mientras los profes hacen el turno vespertino; la posada navideña, el macro bolo para la administración central de la SEJ.

La Expo Guadalajara otra vez escenario, el baile, la botana y la comida, los regalos y las rifas (el bolo en forma de discursos sin sentido y de aparatos electrónicos y electrodomésticos).

Celebrar sin evaluar, los 5 años de una administración vertical, distraída y colonizadora, que repite las formas. El gasto presupuestal injustificado lejos de la orfandad administrativa en la que deviene la educación pública en los rincones del estado que nadie camina, que nadie conoce.

Los muchos que truenan un cacahuete de su bolo anoréxico, los pocos que suenan los cubiertos en su plato y hacen recuento de recursos en su año próspero para mejores aventuras.

El patrimonio inmaterial de las promesas (otra forma de bolos) y obsesión por la continuidad, el grupo emergente limosnero de poder y de ser integrado bajo el manto de “embajadores Recrea” en la Escuela Normal de Unión de Tula el viernes 8 de diciembre, la foto del recuerdo, los “embajadores” ilusos, agregados culturales y sonrisas Facebook.

El fin del curso de los estudios de caso y otras irrelevancias con el señuelo de alta dirección para pobres profes, en las aulas de lujo del IPADE, algunos alumnos fósiles, vitrinas de familiogramas y corrupción, sobrevivientes de otros holocaustos actualizadores que jamás van a aprender, la clausura de los contentos y falsos sonrientes del 5 de diciembre.

La fotografía insultante en Facebook de las y los investigadores jaliscienses, como negativo detenido de hace 40 años, arropados por la burocracia lejana a la ciencia; ellos y ellas que no investigan y mucho asisten y mucho especulan en el último Congreso del Consejo Mexicano de Investigación Educativa en Villahermosa, Tabasco.

Vaya democracia la nuestra, vaya proyecto educativo, vaya gestión nacional de los sistemas estatales que en estos días se sirven mucho para fines personales y educan poco para las necesidades sociales, vaya empoderamiento de los inadecuados.

En tanto, educación básica con algunos maestros y maestras también en modo posada y bolo recibe guías nacionales y prepara la semana del taller de formación continua de maestros para subir la cuesta del ciclo escolar pavimentado de programas analíticos, planeaciones didácticas y los “bolos” de asesoría y acompañamiento.

El corte vacacional, el ciclo escolar venidero en 2024.

¿Pisa nos pisa?

Miguel Bazdresch Parada

Resultados de la prueba PISA, patrocinada por la OCDE (Organización para Cooperación y el Desarrollo Económico) son el modo de alentar la mejor educación en los países miembros, pues se considera una de las variables más poderosas para impulsar precisamente el desarrollo en la economía mundial y de los países. Ese contexto ha de tenerse en cuenta pues determina algunas de las variables clave de la prueba para medir el dominio de competencias (habilidades, conocimientos y actitudes) de estudiantes de tercer grado de secundaria. Y, por tanto, determina las conclusiones a partir de los resultados de la medición.

Con demasiada facilidad se aducen los resultados de la prueba para calificar a maestros y maestras, criticar al gobierno como causante principal de los resultados y avisar de las consecuencias catastróficas del país en sus diferentes capacidades y solicitar, a veces con urgencia y con altavoz, modificaciones radicales del sistema público nacional. Sin embargo, conviene evitar hacer caso a esas reacciones inmediatas y radicales, sobre todo, porque se trata de un examen para ayudarnos a medir un punto apenas del sistema educativo nacional.

Ese examen debe incluir la conversación con los estudiantes acerca de su experiencia con la prueba. Por ejemplo: ¿quién y cómo los seleccionó para aplicarla? ¿Tuvieron tiempo entre el aviso de ser seleccionados y la realización de la prueba o fue a “botepronto” que la hicieron? ¿En cuáles circunstancias la presentaron? ¿Conocen las características de la prueba? ¿Esas características son usuales en otras pruebas? ¿Cuáles fueron sus sensaciones al responder la prueba? ¿Cansados, contentos, distraídos, etcétera? ¿Cuál es su sensación y su ánimo al conocer los resultados de la prueba a nivel del país? Se trata, más allá de tener informes de los estudiantes, de hacer notar que a los responsables: padres, maestros, colegas, directores... les importan ellos y ellas, los estudiantes y su experiencia, incluso sus recomendaciones para la siguiente vez que se aplique. Es muy valioso que los estudiantes perciban y se den cuenta de cuál es el interés de

los educadores en la prueba y, sobre todo, puedan reconocer y hacer saber los aprendizajes que tuvieron con la experiencia. El resultado será así, sólo un elemento y no el principal, para que la prueba ayude a eso: a aprender.

El análisis experto, las conclusiones catastrofistas o desdeñadoras no ayudan sino a sentir “lo mal que estamos”. El aprendizaje es el centro de la organización de una sociedad deseosa de superar sus dificultades, de evitar y descartar prácticas inútiles aunque quizá divertidas o cómicas, y de enfocar los esfuerzos, las acciones y las actividades de todos los sectores de esa sociedad en el aprendizaje, riqueza para los individuos y posibilidad de crecimiento y desarrollo de las actividades educativas, económicas, políticas y sociales de una sociedad de personas comprometidas consigo mismas y con el país que habitan y gozan.

Hace ya casi diez años, en 2014, los economistas e investigadores Joseph Stiglitz (premio Nobel de economía 2001) y Bruce Greenwald, destacada autoridad en valores e inversiones, escribieron un libro titulado “La creación de una sociedad del aprendizaje” editado en español por editorial Crítica. Vale la pena acercarse a sus capítulos para comprender la propuesta de los autores. Si bien, el contenido está centrada en la tarea económica, la propuesta es trabajar para crear una sociedad dinámica del aprendizaje. Aprender que aprendemos con PISA para empezar sin “pisarnos”.

Trípode en la formación de profesionales de la educación

Carlos Arturo Espadas Interián

La ética, democracia y honestidad, representan una triada fundamental en la formación de profesionales de la educación. Representan lo aspiracional social, el ideal de nuestras sociedades, al menos la segunda de ellas. La democracia como elemento fundamental para la inclusión, participación, recuperación de visiones, opciones y posibilidades.

Implica generar dinámicas que permiten tener una sociedad dialógica, argumentativa, analítica y, sobre todo, comprometida con las distintas visiones de mundo desde una dimensión colectiva y social, donde el individuo existe a partir de no estar por arriba de los demás y viceversa.

La democracia se vive a partir de las estructuras y dinámicas individuales sí, pero por encima de los individuos, desde las estructuras institucionales de las cuales son parte los individuos, pero en colectivo, por ello, la democracia debe estar institucionalizada desde dinámicas macro-individuales y con visiones teleológicas de liderazgos comprometidos con un mundo diferente.

La democracia no puede ser entendida sin la honestidad que genera posiciones abiertas en la participación, sin ocultar posiciones que desde esa perspectiva pueden ser trabajadas y evitadas cuando pretendan transgredir, someter o imponer desde la sinrazón o el egoísmo.

La honestidad implica la declaración congruente con la pretensión y los fines perseguidos por cada ser humano. Trabajar la honestidad, debe ser al menos en dos sentidos: uno hacia el individuo que declara y otro hacia quienes lo escuchan.

Quienes lo externan deben estar preparados para trabajar lo que sea necesario, pero quienes lo escuchan, deberán comprender en el entendido que comprender no es aceptar, pues hay motores en el ser humano que, aunque sean declaraciones honestas las que los evidencien, no son funcionales para el colectivo. Comprender implicará trabajar en apoyo a cada individuo y sus motores.

La ética resulta esencial para direccionar la autorregulación, aspiraciones y motores. Posibilita el autoanálisis, autovaloración en función del bien desde una posición sociocultural que genera congruencia con el entorno ideal colectivo aspiracional.

Trabajar este trípode al interior de los centros de formación profesional y específicamente de profesionales de la educación implica trabajar en la reconstrucción social, cultural y sobre todo humana, con impactos generacionales de trascendencia ¿valdrá la pena apostarle a esta formación?

El peso de la Prueba PISA sobre las conciencias y las inconciencias mexicanas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Se han dado a conocer recientemente los resultados de la versión 2022 que concluye en este año 2023 de la Prueba PISA y, en general, a todos los países que participaron en la aplicación de la misma han obtenido resultados a la baja.

Cabe recordar que la Prueba PISA es un instrumento de evaluación estratificado, el cual se aplica preferentemente a los jóvenes de tercero de secundaria, un año después de su egreso, y va dirigido centralmente a los países que forman parte de la OCDE y a otros países que quieran hacerlo de manera voluntaria. Se aplica cada tres años y no se tiene del todo claro el criterio de selección de los candidatos (jóvenes todos) a ser evaluados.

La primera versión en nuestro país y en el entorno internacional, fue en el año 2000, recién ingresamos al organismo de los países más ricos del mundo. El INEE, aquel entonces, publicó un libro titulado PISA para maestros, en donde analizaba la implicación de la aplicación de dicha prueba, en aquella versión de 40 países evaluados México ocupó el lugar 39, en la siguiente versión (2003), de 42 países evaluados ocupamos el lugar 41, y nunca hemos salido de esta zona baja.

La versión de ahora tanto en las condiciones de aplicación como en los resultados obtenidos es un poco diferente, ya que el contexto de pandemia ha ejercido una influencia significativa en los resultados finales. Incluso la prueba debió haberse aplicado en el 2021, pero debido al entorno de pandemia se retrasó un año.

El problema de la prueba PISA con relación a nuestra realidad educativa nacional, es que pregunta sobre asuntos y asignaturas que no se enseñan en nuestro país y menos aún en la educación secundaria. Por ejemplo, aprender a seleccionar o manejar información, a hacer inferencias, a comparar dos variables y obtener una solución, es decir, a aprender a pensar y menos aún a pensar críticamente.

La prueba PISA de cada versión exige un cierto nivel de razonamiento que los sujetos están obligados a mostrar, un segundo aspecto que es

un poco más técnico es que los reactivos que incluye la Prueba PISA, son los mismos que se aplica a todos los estudiantes de los países que participan en cada una de sus versiones trianuales. Básicamente los contenidos sobre Lenguaje, Matemáticas y Ciencias y se incluye en cada versión un componente complementario, por ejemplo: Educación Financiera, Desarrollo Socioemocional, Educación Ambiental, Razonamiento Lógico, etcétera.

Creo que fue en el año de 2003 o en la versión de 2006, cuando Finlandia se propuso ser el primer lugar mundial de la Prueba PISA y lo consiguieron, después bajaron en versiones posteriores, pero ya no les interesaba, habían logrado el objetivo que se propusieron originalmente.

El debate que se ha suscitado en los últimos años, es si salimos o si continuamos con la aplicación para posteriores versiones, pero esa no es la contradicción central. Entramos a PISA como una forma de escaparate, se trataba de mostrarle al mundo de que estábamos abiertos a las evaluaciones multinacionales y de gran escala. PISA es una prueba estratificada, no censal como lo era ENLACE o Excale de la SEP y con ello se cumplió el primer objetivo de mostrar apertura ante la evaluación, pero lo que también demostramos con los resultados trianuales, es el hacer evidente las inconsistencias en el funcionamiento de un sistema educativo malo y mentiroso, en donde prácticamente no ha sido posible mostrar mejores indicadores, porque no ha sido posible cambiar lo que se tenga que cambiarse con la finalidad de mejorar significativamente el funcionamiento del sistema educativo nacional.

La Prueba PISA y sus resultados sirven como una ventana que permite mirar nuestra realidad educacional, así de crudo y así de cierto, pero no hay que alarmarse, ya que existen una serie de elementos de contexto sociocultural que ratifican en cada versión de aplicación y que salimos mal, debido a los diversas asimetrías de los sistemas. En el fondo, salimos mal ante los ojos de los países poderosos, habría que hacer un ejercicio por exigirse dar un panorama más objetivo desde dentro de nuestra propia realidad. Una recomendación al margen, se trataría de hacer una prueba PISA latinoamericana que articule contenidos y exigencias de la región a partir de un currículum un poco más cercano a nuestra la realidad y la de los llamados países de la región. Pero ahí están los resultados, lo importante es la perspectiva y las distintas lecturas que podamos hacer de ellos.

¿Cómo ven el vaso, medio lleno o medio vacío?

Convicciones

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Resulta bastante difícil, si no es que imposible en algunos casos, cambiar las convicciones de la gente. Hay personas convencidas de determinados dogmas, principios, normas, leyes, teorías o algunas otras afirmaciones menos sistemáticas respecto a cómo funciona la realidad, sea en la estratósfera, la superficie terrestre, las instituciones, las familias, el interior de las cabezas de la gente, los microorganismos, las uniones atómicas, las elipses de los neutrones, protones o de los objetos del espacio exterior, las relaciones entre los textos y los pensamientos divinos, la política o la pedagogía. Y convicciones que “ni Dios padre las quita”, así como hay enfermedades para las que no existe cura y quizá sólo se pueda aspirar a algunos cuidados paliativos o algún manejo que prolongue la vida y, con ella, las convicciones de esa persona mientras funcione su cerebro. Ya convencidos de que la realidad humana, natural o divina funciona de determinada manera, más le vale a esa realidad ajustarse a las expectativas asociadas a esas convicciones, porque las personas harán poco por ajustar sus convicciones y los principios en los que se basan.

A lo largo de mi carrera docente he escuchado afirmaciones que me sorprendieron en su momento como intentos de ajustar la realidad a las convicciones de quienes las expresaron. Algunos ejemplos que recuerdo:

- Es evidente que Juan Diego existió, pues si la virgen de Guadalupe se le apareció a alguien, lo más probable es que sí hubiera existido el indígena del que se habla;
- Dios dijo que (y luego alguna afirmación de alguien en un puesto de autoridad por edad, cargo en una institución, jerarquía familiar o alguna otra característica asociada a llevar el penacho con más plumas);
- Claro que ese animal o mineral del que discutimos existe: yo vi una foto de uno en un museo;

-
- No puede ser que Cristo pueda representarse como un tótem: las religiones primitivas no eran verdaderas, la mía (o nuestra) sí es la verdadera;
 - Las intenciones de determinada persona seguramente son tales y cuales, pues ha afirmado que sus intenciones son las contrarias (si un político dice que no nos vamos a endeudar está develando que pronto pedirá un préstamo a nuestro nombre, es un caso frecuente);
 - Esta estrategia resolverá el problema de raíz, de una vez y para siempre, definitiva y absolutamente;
 - El gobierno que llegará seguramente será mejor (o peor, según quien afirme) que el gobierno que está por terminar;
 - Lo que bien se aprende nunca se olvida.

Entre otras “heurísticas”, principios o frases de sabiduría que resultan relativamente fáciles de recordar, aunque no siempre son compartidas por toda la gente. Como señalaba William James (1842-1910), las realidades posibles. En su ensayo “la voluntad de creer” (1896) propone que existen hipótesis de dos tipos: vivas y muertas. Así, explica James, la vitalidad o la atonía (en su texto utiliza los términos liveness y deadness) de esas hipótesis no son propiedades intrínsecas, sino que refieren a la relación con la persona pensante. La fe no necesariamente está dispuesta a aceptar razones lógicas. Habrá incluso quien decida que cualquier descubrimiento científico al que haya llegado la humanidad es porque los poderes divinos han permitido que esa parte de la realidad se revele a los “descubridores” o a quienes pudieron “describir” el funcionamiento de una realidad invisible por su tamaño, el tiempo transcurrido o la distancia que nos separa de observarla directamente.

Hemos observado repetidamente cómo la persona enamorada es incapaz de creer los defectos a los que apuntan otras personas que conocen a su “objeto libidinal”, como lo llaman los psicoanalistas, o a su “persona significativa”, como lo llaman quienes no quieren aludir a otras características de edad, estatura, religión, sexo de la persona amada. Igualmente, es difícil que nos convenzan de las virtudes de

personas u objetos que despreciamos. En política, deporte y religión (áreas de las que no deberíamos conversar con otros, según un dicho británico) suele suceder algo similar: hay quienes son leales a su partido, su equipo o sus dioses e incluso hay quien convierte a los miembros de su partido político en sus mesías o en los ganadores de contiendas periódicas de las que siempre deberán salir campeantes. Si no, es que hubo fraude, trampa, un árbitro vendido o algún jugador que se dejó comprar para perder una confrontación que estaba escrita por el dedo de Dios en el firmamento para todo la eternidad.

En nuestra actividad como docentes encontramos a estudiantes que están convencidos de que no pueden reprobar asignatura alguna, o bajar su promedio, o perder su lugar como favoritos del grupo de compañeros o de profesores en su área. Así como encontramos a docentes que están convencidos de saber más que nadie sobre la signatura que imparten, o ser los máximos expositores en sus estrategias para promover el aprendizaje, o tener el secreto para lograr el aprendizaje instantáneo, permanente, definitivo e imborrable.

Sin embargo, nuestras convicciones personales pueden verse cuestionadas por otras personas; aun cuando tengan que llegar las siguientes generaciones para cuestionar las convicciones en las que nos insertamos como parte de un Zeitgeist específico o de una cultura dominante en nuestro entorno. Como afirma Héctor Rodríguez (2019), la gente tiende a “mantenerse en sus trece” (https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/por-que-es-tan-dificil-cambiar-opinion_15051) pues se trata de un mecanismo para defender lo que somos (o creemos ser). En este texto, el autor afirma que los seres humanos se inclinan a “aprender por imitación y sin apenas cuestionar o analizar las variantes en el procedimiento. Cambiar de opinión requerirá mucha reflexión y voluntad”.

De ahí que no deberemos sorprendernos de que en nuestro entorno, en todos los ámbitos, las personas prefieran continuar su lealtad a determinados equipos, dioses, partidos o personajes, en vez de cuestionar sus convicciones.

Cuando el planeta todavía era plano, o cuando los dioses no habían llegado a él, o los microscopios y telescopios no habían sido

inventados, quizá la gente, los microorganismos o los objetos en el espacio sideral funcionaban diferente. Aunque yo estoy convencido de que los humanos siempre hemos sido muy tercos. Y aunque las cosas funcionaran de otro modo y no hubiera conceptos para describir esas realidades, a los humanos nos dará por afirmar que la realidad funciona siempre como creemos que debe funcionar.

Compras

Jorge Valencia

Nuestra civilización se fundamenta en la capacidad para comprar. Trabajamos para obtener dinero; con el dinero compramos cosas y con esas cosas experimentamos satisfacción. Tener, poseer; por lo tanto, ser.

La época ideal para comprar sin culpa es navidad. El aguinaldo es un excedente que nos permite gastar. La ilusión de bonanza y despilfarro nos provoca reacciones eufóricas -casi nunca sanas- asociadas con la felicidad. Existen compras obligatorias, unas; y otras, caprichosas. Las primeras tienen que ver con el pago de los servicios o, por la temporada, con la compra de los “intercambios navideños”: eufemismo del compromiso afectivo o laboral con el que damos para recibir. Gastamos para obtener a cambio algo que no necesitamos y que rara vez nos complace por completo. El intercambio es una metáfora aséptica de nuestro egoísmo. Invertimos en nosotros mismos mediante el involucramiento de un tercero, como un mal necesario. Nunca recordamos quién nos dio el regalo sino a quién se lo dimos nosotros.

Por su parte, las compras caprichosas consisten en obtener algo que no compraríamos si no tuviéramos la sensación de que el dinero nos “sobra”. Se trata de la estación del año en que adquirimos chamarras que no usaremos o equipo electrónico que no requerimos. Son compras banales que se justifican bajo el axioma de “me mato para darme mis gustos”.

Comprar nos produce la ilusión de un poder fáctico. Lo comprado es una posibilidad aún no ocurrida que damos por hecho que ocurrirá: los tenis Nike nos darán salud porque con ellos saldremos a correr, el Ford nos ahorrará tiempo y nos dará mayor calidad de vida, el Levi's nos calzará un mejor cuerpo y nos permitirá estar más cómodos... La compra es una promesa con resultado postergado. Comprar concede, además, una sensación de libertad: tenemos algo porque “podemos” tenerlo: ciertos tenis, cierto coche, ciertos “jeans”. La libertad ejercida gracias al poder adquisitivo.

El acto de comprar se alimenta de una dosis de envidia: sólo se desea lo que existe pero no se posee. Queremos lo que otro tiene o lo que los aparadores exhiben. Un sentimiento atávico nos mueve el deseo y la compulsión. Por eso, quienes no cuentan con el recurso, delinquen. Quieren lo que no pueden y lo toman por la fuerza. El robo es el resultado lógico de una sociedad consumista fundamentada en el deseo de lo que no se tiene. La ontología social advierte: “el que no tiene, no es”. “El que nada debe, nada tiene”, decía la tienda de electrodomésticos Ekar de Gas.

Así la cosa, intercambiar el producto del trabajo (la manera como cada quien se gana la vida) por enseres y artículos más o menos necesarios, o compulsivos, le da sentido a nuestra arquitectura poblacional. Renovamos nuestras posesiones (ropa, transporte, objetos varios) con otras nuevas posesiones, tan vigentes como el cambio de estación, tan catártico como el interés bancario de la tarjeta con que las obtenemos. Comprar se convirtió en la paradoja de nuestra identidad: mientras más tenemos, más queremos. El que quiere más, “es” menos. Una esencia potencial que nunca se alcanza. La serpiente mítica que se muerde la cola.

Las vacaciones invernales y con frío. La invitación a leer

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Ha iniciado el periodo vacacional para niñas, niños, jóvenes y también para toda la plantilla de docentes, es común que estos días estén relacionados con la navidad, en especial con el despliegue mercadotécnico: el buen fin, las ventas nocturnas, los intercambios de regalos; el amor y el vínculo familiar, se han convertido también en una mercancía más que se anuncian en oferta en los distintos escaparates. Comprar y tener antes que ser diría Erich Fromm.

Aun con todo ello, o a pesar de eso, es importante considerar acciones complementarias para este periodo. Por ejemplo, hacer un Plan para leer en este periodo vacacional y otro para hacer ejercicio físico y algo de deporte.

Con la finalidad de contrarrestar las tentaciones y la intimidación mercantilista, se trata de refugiarse en la lectura, con un plan lúdico y de disfrute. En estos días, me llegó la sugerencia de un libro a través de la plataforma de Tik Tok, titulado “A la sombra del viento” del español Carlos Luis Zafón, “El cementerio de los libros olvidados”. Una historia a partir de la relación padre e hijo huérfano de madre a los cuatro años en la Barcelona después de la guerra civil, que reúne otros muchos libros olvidados. Aquí pregunto a las y los lectores que tengan biblioteca en su casa o algunos libros dispersos, regados por aquí o por allá, cuáles son los libros olvidados y por qué se les ha olvidado en casa.

Gabriel Said el autor de “Para leer en bicicleta”, escribía en una nota autobiográfica, que él cada fin de año, (o sea que eso pasará este 31 de diciembre), revisa su biblioteca personal y sólo se queda con 100 libros ni uno más y ni uno menos. El número de libros que le sobra, los regala a las bibliotecas públicas o a algunos amigos, pero su stock personal son cien libros por año, para poder leerlos a lo largo del mismo.

Hoy el compromiso con la lectura es especialmente sugerente, el acto de leer es el único acto que nos salvará como humanidad, ni los regalos que van y que vienen, ni los abrazos sobrados, todos sinceros

y cargados de amor; son tan potentes que sirvan de antídoto para rescatar y rescatarnos a partir del proyecto de naturaleza humana.

La devastación ambiental y el riesgo del planeta, las amenazas de guerra en oriente y oriente medio, la lucha por mejores formas de convivencia entre los seres humanos. En un mundo globalizado tendríamos que aprender a globalizar la solidaridad, el respeto, la convivencia sana, las tolerancias todas. El reciente desastre de la república Argentina en donde un loco, asciende al poder avalado por otros muchos locos, que han decidido apoyarlo como una salida fácil ante problemas difíciles.

Ante todo ello, hoy la lectura se erige como la gran estrategia, es por ello que en este periodo vacacional y los primeros días del año 2024, deben servirnos para replantearnos nuestro proyecto de humanidad. Para ello, los días fríos de la llegada del invierno del 2023, es una buena oportunidad para comenzar.

Navidad en las Montañas

Jaime Navarro Saras

El título del artículo tiene que ver, de igual manera, con el título de un libro escrito por Ignacio Manuel Altamirano Basilio, quien fuera, entre otras cosas escritor, político, militar, abogado, docente y diplomático durante el siglo XIX, es reconocido como un liberal auténtico en una época que se requería mucha valentía por el papel que el clero católico con herencia virreinal desarrollaba en nuestro país.

Altamirano es un gran referente para los maestros en México, principalmente porque la Medalla Altamirano es el máximo reconocimiento que reciben por haber cumplido 40 o más años en el servicio, esta condecoración va acompañada por un monto económico significativo (este año fue de casi 100 mil pesos), un diploma y una medalla de oro.

La novela, que fue publicada en 1871, nos remite al encuentro entre un capitán perdido en las montañas y un cura español, el cual le ofrece hospitalidad y arropo, ambos son antagónicos por la labor que realizan y, sin embargo, coinciden en ideales porque el hermano cura (como le gusta que le llamen y no señor cura) es de avanzada y el Capitán representa los ideales progresistas de Benito Juárez.

Conviven y dialogan previo a la noche de Navidad y ambos terminan admirándose a pesar del desconocimiento que tenían uno del otro, al Capitán le sirvió ese convivio para rememorar recuerdos de su infancia en lugares como el que fue arropado por el cura y las personas de la comunidad.

La narración es simple y se plasman los festejos tradicionales de la navidad que aún son comunes en nuestros tiempos tales como la Misa de Gallo, la cena, los cánticos y los rituales religiosos, contrarios, por supuesto, al mercantilismo actual que le ha ido ganando espacios a la tradición contada por Altamirano (y que supuestamente a él se la compartió un soldado de la Guerra de Reforma).

En esta Navidad todos los protagonistas de la educación (maestros, estudiantes, directivos, autoridades, dirigentes sindicales y demás) están lejos de las aulas y del encargo, en lo menos que piensan

es en las prácticas cotidianas o en los malos resultados que la Prueba PISA anunció días pasados, de lo que se habla es de los regalos, de la cena y de las vacaciones, sin embargo, sería interesante poder leer el texto de Ignacio Manuel Altamirano y así darnos cuenta que se puede llevar a cabo una plática, un convivio y hasta una buena relación entre una persona conservadora (el cura) y un liberal (el Capitán), lo cual serviría de reflexión para que le bajen un poco a este mundo polarizado en estos tiempos de la precampaña entre el grupo que apoya a Xóchitl Gálvez y el que lo hace con Claudia Sheinbaum.

De igual manera, vaya un mensaje para que lo escuchen las autoridades educativas y las Secciones 16 y 47 del SNTE con la idea que dialoguen y hagan posible que los docentes del Posgrado en Jalisco puedan recibir la Condecoración Maestro Altamirano, así como las medallas Rafael Ramírez y Manuel López Cotilla a docentes de las escuelas Normales, los CAM y el posgrado.

Feliz Navidad a nuestros lectores, a nuestros colaboradores y al magisterio en general por hacer posible para que la educación pueda llegar a todos los niños, niñas y adolescente del nivel básico en Jalisco y en toda la república mexicana, ¡salud y buena vida!

La psicología: una profesión cada vez más necesaria

Marco Antonio González Villa

Siendo una hija directa de la Filosofía y con poco menos de 150 años de nacimiento bajo el estatuto de ciencia, la Psicología ha tenido una vida vertiginosa en su construcción teórica, pero, sobre todo, una serie de encargos y demandas sociales a las cuales responder, a las que no se ha dado abasto.

Es, indudablemente, una de las profesiones con mayor compromiso y sentido social, dado que, independientemente del contexto en el que trabajen, se enfoca a brindar asesorías y acompañamiento a las personas, parejas o grupos a las que brindan sus servicios, con la finalidad de resignificar experiencias de vida, eficientizar sus recursos y potencialidades motrices, lingüísticas y cognitivas, mejorar su comunicación, así como ayudar a fortalecer y mejorar su capacidad de toma de decisiones y su autoestima.

Bajo las premisas de este breve y conciso laboral, es un hecho que las condiciones y escenario social actual están presentando situaciones que, lamentablemente desde el más profundo interés por la raza humana, garantizan y hacen necesaria su práctica profesional de hoy a muchas décadas por delante, pese a los intentos por desacreditar o minimizar su impacto.

Pero la ruptura de las familias, con el consecuente abandono emocional y psicológico de los hijos y las hijas, los trabajos sumamente estresantes junto con altos niveles de competitividad, la desatención de diferentes grupos vulnerables, la desvalorización de los adultos mayores, el incremento de adolescentes con problemas de ansiedad y consumo de drogas, junto con un aumento considerable de infantes con necesidades educativas especiales, ya sea por cuestiones prenatales, perinatales o por retardo sociocultural, ponen de relieve esta necesidad profesional del psicólogo.

Pese a esta serie de complejas problemáticas, y al igual que otras profesiones, se observa cómo se desaprovechan todas sus posibilidades prácticas: la mayoría de las organizaciones no cuentan con

un área de Psicología para tratar los problemas que allí se susciten, la mayoría de las familias no cuentan con una economía que les permita pagar por los servicios de un o una psicóloga, en las escuelas se quiere fomentar que cada docente, además de atender a sus grupos de 30 o más estudiantes, atiendan también, por el mismo sueldo, a infantes con problemas de aprendizaje o algún tipo de discapacidad, bajo una bandera de inclusión que sólo busca ahorrar dinero, no existe tampoco una cultura de la salud mental, así como se han reducido y no se generan espacios para los psicólogos sociales porque ponen en evidencia las fallas del sistema y de cada gobierno.

Sin embargo, como ya señalé, la Psicología tiene una gran perspectiva laboral futura y, ante la falta de respuestas dadas desde lo político, lo laboral y lo familiar, su crecimiento y valoración están garantizados. ¿Está la sociedad lista para prescindir de los psicólogos?, ¿dejará de estar vigente la Psicología cómo los han vivido otras profesiones? La verdad no, en cada esquina, en cada colonia, en cada escuela, en cada familia vemos regularmente un caso que puede ser atendido ¿o me equivoco?

Catarsis navideña

Rubén Zatarain Mendoza

Días vacacionales para todos los escolares de educación básica, días de ocio creativo y catarsis para el magisterio, días de reconstruir el tejido familiar.

Días de remembranza y hacer historia oral en el seno del hogar.

Contar la infancia es un proceso de significación diferenciada, cuando el tema es la navidad.

Los cuentos propios, los cuentos de otros, las historias, el tiempo vivido, los momentos compartidos. La despedida del ayer, lo que se integra y asimila, lo que se deja ir.

El antes, el después, el ahora de ser niño. El encuentro y el desencuentro con fechas fundacionales de la convivencia social.

La navidad y el ser niño o niña, el mercado del juguete y el monopolio de los juegos que también son estandarización, los regalos de perros y gatos y la liberación a través del juego, del abrazo, del reflejo condicionado de la croqueta; través de la práctica del amor y la responsabilidad en la asistencia de la mascota.

El juego como liberador del tiempo, el reloj del adulto, la catarsis colectiva de la noche buena y las noches precedentes.

Los días y la familia de nuevos libros SEP/NEM arrumbados.

El estrés de ser niño o niña en el mundo de la escuela, en el rincón de la familia, la dictadura de las pantallas y la colonización de los sentidos y el tiempo infantil, las personalidades de los aislados, los liderazgos y egocentrismos como campos de batalla.

El llanto, el capricho, la estrategia infantil de comunicar y someter, el comportamiento adulto culposos.

La navidad y sus cortes de caja a favor o en contra, componente central del estadio socioemocional de la infancia, aunque también hace fuerte presencia en otras edades. Los adultos niños juguetones, los niños adultos reflexivos.

La navidad y los adultos. Lo culpígeno, lo edificante, el reclamo del niño lejano ignorado, el regalo ausente o el rechazo real o sentido en el regalo insatisfactorio.

La navidad, el calor de hogar, compañía y ruido en lo corto. En lo lejano, los cielos silentes y el frío.

La navidad como oportunidad de usar gorritos de Santa Claus, tiempo propicio para evocar vivencias, asociar nombres, hacer recuerdo de los personajes actores, reencontrarse con los estratos y el calendario de la propia vida vivida y nostálgica.

Oportunidad de hacer comunidad y decidir la cena, de comisionar bebidas y postres.

2023 antes de su navidad, últimos días de su tiempo; como todos los ciclos, es también recuento de pérdidas.

Enrique Dussel, argentino nacionalizado mexicano (noviembre), Alain Touraine, francés (junio), dos pérdidas significativas en el mundo académico.

La modernidad y el hacer magisterio y paternidad, la filosofía de la liberación desde el marco referencial de los colonialismos y reduccionismos, el existencialismo fugaz de escarcha navideña.

Touraine y Dussel dos autores por leer, por reconocer. Ampliar la mirada filosófica Latinoamericana, la mirada sociológica del individuo ante la modernidad y la globalización.

Las estructuras de pensamientos y sentimientos de la generación adulta alienada y alienante, lejos de los puertos del pensamiento crítico y emancipatorio.

La memoria y el cruce de otras fechas como el asesinato de el exgobernador Aristoteles Sandoval, ahora bandera política del priismo estatal. El lucro político de varios constructores de obras como la línea 3 del tren ligero que circula con escaleras descompuestas priistas y emecistas, pese a los túneles de opacidad en su ejecución.

Los 44 años de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, de escasa presencia en Jalisco, de magisterio derecho asistente feliz a posadas, la CNTE, de fuerte militancia en el centro y sur del país.

Las recetas económicas prenavideñas de Milei en Argentina. El Milei economista falso que sin Marx no sabe un camino. La clase trabajadora y su amarga navidad de autorreceta.

El “taller” de formación continua de directivos y docentes para los días 3, 4 y 5 de enero de 2024, que será virtual en Jalisco, por dis-

posición del Secretario de Educación. El taller cara a cara y el diálogo tendrán que esperar. La formación continua, su rigor y seriedad una vez más plastilina política, retruécano acomodaticio.

La muerte el domingo anterior de “don” Héctor Álvarez líder local emecista en Zapotlanejo. Las condolencias “sentidas” naranjas en el paréntesis de sus propias campañas en el estado.

El eructo de satisfacción para el grupo udegeista post Padilla por la asignación de presupuesto 2024 para la Universidad de Guadalajara.

La democracia como cosa nuestra, como cosa sería en preparación y anticipación, las fuerzas políticas de Movimiento Ciudadano y sus aliados con el uso de recursos bajo el mando institucional, como otra forma de poder. Su práctica de gobierno de desencantos y magros resultados como principal rúbrica en contra; su generación de políticos inmediatistas “Lemusinos”, corifeos fallidos del Samuel Fos Fo Fos fo, fallido candidato presidencial.

El uso y abuso de la estructura. Lo electoral como misión imposible del “piso parejo”, como prioridad en una agenda de gobierno que ya se pierde en el operativo recaudatorio, persecutorio, a la ciudadanía bajo el argumento de la afinación “responsable”.

Morena y sus alianzas en Jalisco a ritmo de jarabe tapatío, el punto de partida, el arranque disparejo, los acomodados, reacomodados y desacomodados, la marca priista que no se disipa.

La reproducción familiar de la espiritualidad como acto de amor y culto que sobrevive generacionalmente.

La navidad como fiesta popular y religiosa que se convierte en un generalizado laboratorio social de formación de conciencias y disposición de comportamiento comunitario.

La libertad de creencias, su práctica social en desventaja entre las distintas propuestas, cuando hay un rito dominante.

La débil forma del pensamiento científico y el pensamiento crítico, el recogimiento de las tesis de Oparin y Darwin y otros constructores de la razón y la racionalidad.

La fiesta colectiva y la catarsis emocional pasajera, hacerse cargo de la propia existencia acompañado de los bastones sociales y emocionales para la travesía del camino y las oscuridades.

El Niño, Niña y Adolescente del siglo XXI, la generación que le transmite valores y que los integra con sus propias formas.

Transferencia de recursos económicos al imperio, regalos, consumismo.

Transferencia de recursos espirituales y económicos a los centros del colonialismo espiritual.

La navidad como fiesta de las conciencias e inconciencias, de las almas perdidas y encontradas.

La cosificación del comportamiento personal y las concesiones por adscripción y pertenencia, al final la clase trabajadora ante espejitos de colores como las esferas de un árbol navideño o las luces titilantes que encandilan por un rato.

Las formas de dominación que vehiculizan lo religioso en la primera etapa colonial del siglo XVI, la diverficacion de las formas de otras propuestas provenientes del país vecino del Norte en la segunda etapa de colonialismo espiritual del siglo XIX, la endogamia de propuestas propias y nuestro propio recetario para ganar el cielo y sublimar temores en el siglo XX (la Luz del mundo, otra ala “Lemusina”).

La navidad, el constructo de familia y la noción de felicidad con sabor a pavo y sidra; repetir una vez más paz y prosperidad casi como oración de una sociedad perdida y doliente, al final hay catarsis navideña, bebamos un poco de ponche, de esperanza e ilusión.

Y los estudiantes ¿qué piensan?

Miguel Bazdresch Parada

En medio del vocerío levantado por los resultados de la prueba PISA, en México y en otros países, hay una voz no incluida o no escuchada. Se trata de los estudiantes. ¿Qué piensan –pensarán– los estudiantes de tercer grado de secundaria cuando escuchan las expresiones de crítica al sistema educativo mexicano incapaz de lograr mejores calificaciones en la prueba PISA?

Si lo miramos con calma, los estudiantes son hoy por hoy los grandes ausentes de las consideraciones alrededor de los resultados de la prueba PISA y también de la prueba en sí misma. ¿Cuál ha sido el impedimento o la ignorancia para no recoger los puntos de vista de esos estudiantes calificados con varios puntos porcentuales menos que sus compañeros de ese mismo grado de secundaria tres años antes?

¿Qué pasó cuando aplicaron el protocolo de la prueba el año pasado, 2022? Para empezar, quiénes participaron y quiénes no, ¿se hizo un buen muestero de los grupos a examinar?, ¿la fecha misma, y el día y la hora de la aplicación fue bien escogida? Es decir, no hubo situaciones que hicieran pensar en alguna afectación del desempeño de los estudiantes; por ejemplo, algún estudiante con síntomas de alguna molestia o enfermedad. Bueno, asumamos que todo esos puntos finos de la aplicación de una prueba con validez estadística fueron cuidados y bien realizados.

Recordemos cómo, hace unos años, algunos, no pocos, profesores de educación básica alzaron su voz frente a las evaluaciones del desaparecido Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), pues les costaba trabajo aceptar y comprender el resultados de esas evaluaciones y sus consecuencia. Es decir, la voz de los maestros estuvo presente cuando se presentaron los resultados de la evaluación. Incluso desde antes de aplicar los protocolos de la evaluación algunos grupos hicieron oír su voz de desacuerdo con la misma. Así, ¿porqué hoy no escuchamos la voz de los estudiantes frente a los resultados

de su evaluación? ¿Son voces que no interesan? ¿No tienen nada que decir frente a las decisiones del poder y del gobierno?

Los procesos pedagógicos capaces de educarnos a las personas implican la participación de cuerpo entero de los estudiantes, pues son ellos quienes han de aprender y lograr aprendizajes completos, duraderos y aplicables. Quizá la autoridad educativa piensa que PISA es un accidente de la “política educativa” internacional y, por tanto, deleznable su aplicación y sus resultados. Aun así, se realiza y se divulgan los resultados con efusividad. Más, se utilizan para descalificar la política educativa y la “deficiente” actuación de los responsables.

La pedagogía más sencilla promulga la importancia de saber cuál es el aprendizaje que los estudiantes logran, y por eso ponen a prueba ese logro frente a problemas cuya solución implica aplicar lo que contiene ese aprendizaje. Y si el estudiante no lo demuestra en los hechos, esa misma pedagogía propone que el estudiante explique el proceso que realizó ante el problema y cómo fue que obtuvo un resultado no satisfactorio. Así, el maestro podrá darse cuenta del déficit concreto del estudiante tal, que lo llevó a realizar un proceso de solución del problema ineficaz o incorrecto. No incluir al estudiante en el proceso de evaluación es, por decirlo así, antipedagógico. Por eso la pregunta: ¿qué piensan y dicen los estudiantes de la evaluación PISA?

Educar a lo largo de todos los días

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Estamos a unos cuantos días de cerrar el año 2023 y dar inicio a un nuevo año, muchas personas harán sus balances y sus proyecciones, esta transición vivencial sirve para hacer un paréntesis y pensar y repensar el sentido que tiene la educación y la educación como sentido de la vida.

Educar a lo largo de todos los días con una visión permanente de la tarea tiene que ver con el hecho de que las y los educadores deben ser educadores de tiempo completo. El periodo vacacional se traduce sólo en un paréntesis que sirve para invitarnos como educadores y educadores a ratificar la mística y la tarea de educar todos los días.

Los países desarrollados no tienen separados o escindidos la formación escolar de la otra que sucede todos los días y en todos los espacios sociales. La asignatura más importante es la formación cívica o la formación de la ciudadanía, porque el propósito principal de la tarea educativa es formar ciudadanos libres con el compromiso del respeto hacia los demás y hacia sí mismos.

En estos días de descanso, es bueno pensar que las y los formadores tomemos en serio nuestro trabajo edificador, ser educador o educadora se traduce en contribuir en la formación de sujetos que sean capaces de desarrollar el pensamiento crítico, sobre todo a partir de la capacidad de relacionarse positivamente con los demás.

El clima de violencia que actualmente se vive en nuestra sociedad, de incertidumbre y de inseguridad estructural, forma parte de un movimiento de la contra educación. La sociedad está viviendo manifestaciones anómicas diría Durkheim, cuyas iniciativas provienen de los grupos delictivos, de las mafias dentro del poder o que aspiran al poder e incluso de iniciativas surgidas por el propio aparato gubernamental. Ante ello se antoja responder con el dispositivo pedagógico desplegado a todo lo largo del año y que sea capaz de llegar a todos los rincones sociales.

En todo ello se antoja pensar en la formación de ciudadanos con las distintas metáforas que nos da no sólo la literatura, sino también el

conocimiento popular las tradiciones y costumbres que se han arraigado y han contribuido en la importancia de la formación educativa.

Educar a lo largo de la vida, de toda la vida (incluyendo los periodos vacacionales), se traduce en tener claro los objetivos educativos, las estrategias de trabajo y definir el tipo de ciudadanos a los que aspiramos formar. La tarea de las y los educadores es también anticipar los buenos resultados, para construir escenarios ideales de formación ciudadana.

La violencia, las manifestaciones anómicas, las prácticas contra educativas; sólo se combaten teniendo claridad en el proyecto educativo que podemos construir y defender de manera colectiva, ni siquiera los gobiernos son capaces de pensar en ello, todo esto es tarea de las y los educadores de vanguardia con un compromiso profundamente social.

Un ejército de aprendices

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay varias posibilidades de hacer el conteo: sumar los estudiantes de todos los grupos en donde hemos participado en el actual ciclo lectivo, o sumar todos los estudiantes que han asistido a los cursos, charlas, conferencias y presentaciones en las que hemos participado a lo largo de nuestras carreras como docentes. Tras algunos lustros o décadas como docentes, la cifra de estudiantes con quienes hemos interactuado seguramente alcanzará los cientos y, si la tenacidad ha sido suficiente, quizá llegue a los miles. El esfuerzo de estimular el aprendizaje no se limitará a la interacción directa con esos estudiantes, sino que se extenderá a actividades previas como la búsqueda, lectura, análisis, organización y síntesis de información y el diseño de ejercicios para practicar los temas de cada sesión, al diseño de las estrategias en los momentos de la interacción, y a actividades posteriores, usualmente asociadas con la revisión y evaluación de los productos, respuestas, propuestas, elaboración de ensayos, experimentos o reportes por parte de esos aprendices.

En cada ciclo lectivo hay docentes que tienen la posibilidad, la obligación, el placer o la frustración de interactuar con unos cuantos estudiantes a quienes pueden dedicar atención especializada y enfocada en sus procesos, en diagnosticar qué tanto saben del tema o la habilidad y qué tanto pueden llegar a aprender en esa área. También hay docentes que se ven abrumados por una cantidad ingente de estudiantes a quienes sólo pueden dirigirse en masa y exponer ante ellos sin tener mucho tiempo para revisar qué tanto aprendieron en cada sesión. Una estrategia para tener alguna idea de qué tanto han aprendido esos grupos de estudiantes ha sido la de los exámenes relativamente estandarizados, por los cuales se les plantean problemas similares a todos los estudiantes. Lo cual requiere un tiempo para diseñar los instrumentos para evaluar el tema, un tiempo para instruir en cómo resolver los problemas planteados en el examen. Posteriormente, un tiempo para revisar las respuestas del grupo. En muchos casos,

las respuestas correctas se ubican en márgenes muy estrechos. Por ejemplo, una cifra exacta en un cálculo matemático o en procesos químicos o físicos. En otros casos, las respuestas correctas no están tan definidas y la evaluación puede incluir criterios como la creatividad con la que se resuelve el planteamiento. En todo caso, estos exámenes requieren de tiempo de revisión por parte de los docentes, multiplicando la cantidad de estudiantes por una cantidad de reactivos que habrá que evaluar el docente.

A lo largo de nuestra carrera como docentes es probable que podamos sumar un ejército de aprendices y un sinfín de problemas planteados a esos estudiantes. Sin embargo, hay quienes enfrentan esos ejércitos de aprendices en cada ciclo lectivo. Según me cuentan algunas colegas profesoras, sus asignaturas, que requieren evaluaciones relativamente continuas por escrito o con ejemplos dentro del aula, se tornan más laboriosas a medida que aumenta el número de estudiantes inscritos en sus cursos. Aun cuando es una estrategia a la que recurrimos poco en nuestro país, sí sabemos que en otros contextos institucionales se recurre a estudiantes avanzados para apoyar en la tarea de aplicar, vigilar y cuantificar los instrumentos de medición. De tal modo que hay docentes que tienen determinada jerarquía como expertos y se les pide que expongan ante enormes audiencias sus habilidades en su área de especialización, y luego son los estudiantes avanzados quienes deben entrevistar, aplicar exámenes y asignar una calificación al ejército de aprendices que estuvieron presentes en la exposición de la persona experta. Tal no es el caso de las colegas con las que he podido platicar en México acerca del ejército de aprendices a los que deben atender en cada ciclo lectivo, pues son ellas quienes deben preparar la clase, diseñar los instrumentos de evaluación, vigilar que se respondan (o asignar para responder en casa) y luego calificar las respuestas y establecer si se encuentran dentro de los márgenes establecidos como criterios de corrección.

En el momento de la revisión de los exámenes o productos no resulta muy claro si el ejército de aprendices está del mismo lado que los docentes, o se convierten en un enemigo a conquistar. ¿Se esfuerzan todos ellos por lograr un entrenamiento específico y ofrecer sus

mejores respuestas para recibir retroalimentación de las maestras? ¿O se refleja en esos exámenes un esfuerzo insuficiente para aprender y luego reflejar un aprendizaje por quienes participaron en el curso?

La gran cantidad de respuestas a esos exámenes representa una multiplicación de instancias por enfrentar de al menos la cantidad de estudiantes por la cantidad de reactivos diseñados de los que habrá que restar los reactivos respondidos. Algo así como $R = N (X - Y)$, en donde R equivale a la cantidad de respuestas, N a la cantidad de estudiantes, que se multiplican por el producto de las respuestas a las que previamente se les restó las no respuestas. Lo que resulta en la multiplicación de las instancias por evaluar para las docentes.

Es evidente que existen diferentes enfoques, habilidades, cantidad de horas para aprender y cantidad de horas para evaluar en distintas disciplinas. Igualmente, hay diferentes estrategias para juzgar el aprendizaje logrado, en especial si reconocemos que en las instituciones mexicanas suelen ser los propios docentes quienes diseñan, aplican y evalúan los exámenes pues no contamos con asistentes que se entrevisten o que revisen los exámenes escritos del ejército de aprendices que deben enfrentar los docentes, ya sea en un ciclo lectivo o a lo largo de una carrera profesional como educadores.

Hay otras situaciones que van más allá de los cursos impartidos y no se trata ya únicamente de una evaluación relativamente inmediata, por parte de los instructores o sus ayudantes, de un curso determinado. Como se muestra en la lógica de la evaluación estandarizada (<https://www.revista.unam.mx/2018v19n6/evaluacion-estandarizada-del-logro-educativo-contribuciones-y-retos/>) la evaluación puede estar vinculada a las habilidades y la información y no directamente a los cursos impartidos. Mientras que, como docentes, nos interesa saber si los aprendices con los que tuvimos contacto aprendieron aquello de lo que trató nuestro curso, en las evaluaciones estandarizadas se aspira a evaluar a ejércitos de aprendices sin preguntarse en qué curso, con qué docente, en dónde o cuándo se aprendió lo que se requiere saber para pasar determinados filtros. Aun cuando nos sentimos responsables de evaluar a nuestros estudiantes después de cada curso impartido, en la evaluación estandarizada la evaluación no incluye pre-

guntarse acerca del contexto del aprendizaje, sino que se centra en las respuestas, dentro de los márgenes de corrección establecidos, a los reactivos planteados. De tal modo que las respuestas quedan desconectadas de quien haya atendido a aprendices que no necesariamente estuvieron en los mismos cursos ni en los mismos momentos.

Aun cuando no es frecuente esta opción de evaluar, resulta posible, si se recolecta la información pertinente, detectar también qué docentes son mejores vehículos para facilitar determinadas respuestas correctas, en comparación con otros cuyos aprendices no logran determinados niveles de respuestas dentro de los márgenes de precisión preestablecidos. De alguna manera, los exámenes estandarizados podrían facilitar la calificación de grandes volúmenes de respuestas, las cuales, como ya sabemos, son función de la cantidad de reactivos multiplicadas por la cantidad de aprendices. Hay quienes optan por aplicar los mismos exámenes de un ciclo lectivo al siguiente, lo que tiene la desventaja de que los estudiantes pasan las respuestas correctas a la generación que les sucede y ya no se evalúan las respuestas, sino el grado de comunicación entre grupos sucesivos.

Ante los esfuerzos de las autoridades educativas por aprovechar mejor a los profesores de tiempo completo y no asignar unos cuantos estudiantes a los profesores de asignatura, sino generar una mayor eficiencia de los docentes con horas pagadas, la tendencia a que haya docentes con grandes grupos cargas horarias parece aumentar. Habrá que ver qué alternativas ofrecen los propios docentes para detectar el grado de aprendizaje de sus asignaturas en un contexto en donde aumenta la cantidad de estudiantes por atender y, por tanto, la variedad de respuestas posibles a reactivos específicos diseñados por los docentes o sus academias especializadas.

Invierno

Jorge Valencia

Aunque matizado según la zona de nuestro territorio, la frialdad del invierno mexicano tiende a la depresión o la nostalgia. De no ser por los pinos de plástico y la nieve de poliuretano, nuestro trópico recibiría la navidad como un concepto. En cambio, a mil metros sobre el nivel del mar la nieve no se extraña debido a las temperaturas inusualmente bajas que obligan chamarras de doble forro y café con refil. Nuestro frío es el calor de otros, pero más frío que el resto del año. Temporada de suéteres y de bufandas, de tos y estornudos y pies helados. Con excepción de los niños que están en proceso de reconocer su conciencia, se trata de la temporada en que nos encontramos más solos. Paradójicamente. Los amigos que tienen hijos o que tienen padres, priorizan sus reuniones de acuerdo con los cánones que dicta la familia. Los que no tienen ni una cosa ni la otra -hijos ni padres-, preparan romeritos para dos. Sus mesas admiten filiación a razón de simpatía: amigos eventuales y llamadas inesperadas. Unos cuantos. En esas cenas no caben Santa Claus ni los villancicos. No hay más árbol que el de la banqueta a la intemperie ni más focos que los amarillos que ocupan el centro de todas las habitaciones. Se bebe vino y se cita a Walter Benjamin. El rock nacional compite con el argentino. Se trata de una cena íntima donde la navidad es una reunión de ausencias. Los que no están, protagonizan las anécdotas y los afectos. Día de muertos continuado. Acentuado por el ambiente popular y los regalos condicionados por un intercambio de protocolo. El brindis se omite por respeto a las emociones. Se cena temprano y suficiente (las cenas navideñas se distinguen por el exceso). Los perros son una compañía grata y razonable: miran con antojo el humo de los platos y escuchan con espanto los cuetes de una felicidad que llega a través de la ventana. Posiblemente exista una tele desde donde los conductores realicen celebraciones fingidas, con esferas verdes y pavo seco que la tradición considera apropiado para la contención aséptica de las pasiones. A falta de chimenea, se recurre a un calentón empolvado y derroche de

cortesía. Hay sirenas y rechinos de llanta. Alguien lejano que canta a bajo la inspiración de la sidra.

El invierno es una época oportuna para reconocer la edad y la limitación de la memoria. Hubo mejores tiempos. Gente difusa con rostros imprecisos y cariño puntual que obnubilaba el frío y justificaba los obsequios. Quedan fotos y acentos heredados. Y la costumbre de los romeritos. Entre dos, los abrazos saben sinceros.

Balance educativo del año 2023. Recuento de lo que perdimos y de lo que dejamos de ganar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Como todo en la vida, hacer un balance anual en educación, implica verlo a partir de los avances o los aciertos y también de los desaciertos que se han venido desplegando a todo lo largo del año: ¿qué se proyectó oficialmente para este año?, ¿qué hicimos bien y qué dejamos de hacer?

La presente entrega me sirve para hacer un recuento de lo que fue el año 2023 en educación, las continuidades, las rupturas y la agenda pendiente que se traslada para el próximo año 2024.

En el ámbito federal apareció con mucha fuerza la propuesta educativa de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), teniendo su concreción en la edición y distribución de los libros de texto gratuitos, en el último tercio del año.

La nueva familia de libros de texto gratuitos (como le llamaron sus autores y defensores principales), sirvieron como pretexto para generar un gran debate político, ideológico y educativo. La derecha clerical y conservadora, que había permanecido adormecida durante muchos años, de repente despertó rabiosa y furibunda y atacó todo lo relacionado con la escuela pública teniendo a la NFLTG como pretexto para dejar salir a todos los fantasmas de su inconsciente derechista. Este debate se vinculó con las otras aristas del sistema y sirvió para poner en su lugar los distintos actores educativos, fueron dignas las acciones que emprendieron los docentes de algunos estados como es el caso de Chihuahua, en aquel estado los maestros de esa entidad, con una claridad en los planteamientos destrabaron el debate a partir de decir que son ellas y ellos los que trabajan en educación, la decisión final es que se está a favor de los libros y así se distribuyeron.

En el ámbito local se llevó a cabo la quinta edición del evento faraónico llamado Recrea Academy, un evento que cuesta mucho dinero y que convoca a personajes con reconocido prestigio internacional. Sin embargo, decía un docente frente a grupo, “es mucha información

en tan poco tiempo, uno apenas está digiriendo una conferencia cuando ya le mandan otra”. La continuidad del proyecto Recrea depende en mucho de los resultados electorales del próximo año. Con un partido o con una expresión de alternancia política al actual grupo en el poder es altamente probable que no se continúe con dicho proyecto y se diseñe algo diferente.

A lo largo del año se vivieron fuertes problemáticas administrativas en la distribución y reconocimiento de plazas docentes y junto a ello la distribución de los recursos financieros no fue la más equitativa.

En lo que respecta a la representación sindical de los docentes, tanto los que laboran en el ámbito federalizado (Sección 16 del SNTE) como los estatales (Sección 47 del mismo sindicato), a lo largo del año se ha vivido una decepción sindical, hay una sensación de desangelamiento con respecto a los representantes sindicales formales, se esperaba algo distinto, pero los miles de docentes y trabajadores de la educación en el estado, se han dado cuenta de que estos representantes sindicales son iguales o peores que los anteriores, lo más triste es que no han sido capaces de cumplir con el legado sindical del cual hicieron juramento por hacer buenas acciones y rendir cuentas positivas.

Al final del año, la publicación de los resultados de la prueba PISA nos regresó a la realidad, al final del día (diríamos del año) dichos resultados nos muestran la cruda realidad de nuestro sistema.

Es posible reconocer que en algunos rubros el balance es deficitario, debido a que persiste el estancamiento educativo, pero, por otro lado, podemos ver una buena señal, que comenzamos a recuperar la normalidad del sistema después de la larga noche que se vivió a nivel global por la pandemia.

En el fondo, la propuesta educativa de la NEM es una propuesta coherente que sirve para regresarle el protagonismo al sujeto docente, valida sus saberes pedagógicos en la acción y lo obliga a vincularse con las comunidades en donde se ubica la escuela de su adscripción, además existe un alto margen de autonomía para planear, para reencauzar el curriculum real, es decir, para convertirse en los hechos en docentes intelectuales transformativos de su propia práctica tal como lo enunciaba la pedagogía crítica.

Por último, es importante reconocer con respecto a los destacamentos magisteriales de avanzada; el ostracismo en el que están sumidos, la atomización y el sectarismo concluyeron en el inmovilismo, por un lado, y el oportunismo de muchos que se dicen dirigentes, por el otro.

Muy pronto se hará pública una iniciativa democrática para el magisterio de Jalisco, que movilizará a todas las regiones y todos los niveles educativos en demandas que van más allá de las peticiones tradicionales, ahora el compromiso es devolverle a la sociedad lo que se le debe en educación.

El escenario para el año 2024 que llegará en tan solo una semana, se ve mucho más tenso, el calendario electoral es el referente que acaparará todas las miradas. Las y los docentes que estamos en educación, el único compromiso que tenemos es continuar con nuestra tarea, permaneciendo atentos y sensibles a lo que pase. El voto de las maestras y los maestros cuenta mucho. Y las acciones y la congruencia pedagógica cuenta mucho más.

No hay novedad... o lo que fue de la educación jalisciense en 2023

Jaime Navarro Saras

Pues sí, tal como lo dice el titular de este artículo, es como definiríamos lo que ha sido la educación en el estado de Jalisco este 2023 y, prácticamente desde 2018 en que llegaron al gobierno, las historias no cambian, políticas van y políticas vienen y las cosas no son diferentes, son los mismos problemas y los mismos discursos de siempre, incluso han sido más acentuados en este sexenio que está por terminar.

Igual sucedió durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, cuyas políticas educativas se replicaron al pie de la letra y un poco más por el gobierno del finado Aristóteles Sandoval y la mano fina del poderoso Francisco de Jesús Ayón López, los resultados obtenidos en esos años no hicieron diferencias positivas con el magisterio y las escuelas; menos aún con Enrique Alfaro Ramírez, cuya política se ha caracterizado por sus confrontamientos con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador y la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana.

Lo cierto es que el gobierno de Jalisco continuará con sus eventos faraónicos de Recrea Academy en lo que resta del sexenio (pero con menos focos de atención) e intentarán hacer las paces de manera hipócrita con lo que se diga desde la federación porque se afirme o no, lo prioritario de 2024 serán las elecciones locales y federales, en tanto, los recursos serán más limitados gracias a que la SEJ fue una de las secretarías seleccionadas para recortarle presupuesto y otorgar apoyo a las familias de desaparecidos, además de retribuirle a la Universidad de Guadalajara todos los recursos y mucho más de lo que se le negó durante 5 años (incluidos los 200 millones que habían sido reasignados para el Museo de Ciencias Ambientales).

El magisterio sigue abandonado por el SNTE, ambas secciones de Jalisco, la Sección 16 y la 47 sólo han sido comparsas y parte de la escenografía del gobernador Alfaro y del secretario Juan Carlos Flores en sus eventos, su nivel de negociación es mínimo, no son interlocutores de sus representados y únicamente se conforman con el 50% de

las plazas no docentes y a destiempo, de allí en más se sienten satisfechos con salir en las fotos, tomarse *selfies* y difundirlas en sus páginas de Facebook y demás redes sociales.

Qué le espera a la educación en el estado para 2024, pues realmente muy pocas cosas positivas más allá de lo que se tiene, por su parte, el SNTE hará su papel e involucrará al magisterio ingenuo con los candidatos de Morena a nivel federal y los candidatos y propuestas de Movimiento Ciudadano localmente.

En tanto, y tal como dice el final de la canción de los Cadetes de Linares y de donde se tomó el título para este artículo, sobre todo recordando a los gobiernos que no dejaron buenas cuentas en la educación:

No, no te preocupes por mí.

Aquí todo sigue igual como cuando estabas tú...

Tiempo para establecer propósitos

Marco Antonio González Villa

Es una tradición familiar y social terminar el año realizando una lista con propósitos y metas a cumplir en el año que está por comenzar, a razón de uno por mes es la idea, y así, al término de los 12 meses, se hace una valoración de los logros conseguidos o no, así como un análisis de los factores o variables que afectaron o impactaron en su consecución.

Impregnados por este espíritu navideño y de año nuevo, dejo aquí unos propósitos educativos que espero se den las condiciones para que puedan cumplirse. Son 12 también, más el plus del último; aquí van:

- *Aumento de plazas laborales profesionales e incremento del salario profesional.* De esta manera los jóvenes verán en los estudios una posibilidad real de poder conseguir mejores condiciones de vida.
- *Sanciones más severas con padres y/o madres irresponsables.* Es un derecho de niños, niñas y adolescentes tener una vida digna, por lo que una parentalidad irresponsable atenta contra la integridad de todo menor y merece un castigo.
- *Valoración real y trato digno al magisterio.* Sigue siendo una promesa, pero no ha ocurrido aún.
- *Tener un Sindicato magisterial que vele, de verdad, por los derechos de cada docente.* La razón es obvia.
- *Terminar con el “vacasagrado educativo”.* Sólo se escuchan y consideran por los gobiernos las voces de algunos personajes de la escena educativa, que carecen de experiencia laboral en escenarios de pobreza, marginalidad y abandono parental. Han hecho mucho daño a la educación en las últimas décadas.
- *Formar comités autónomos docentes regionales.* Que favorezcan el análisis de las condiciones locales y el establecimiento de estrategias ad hoc a las circunstancias que se viven en cada colonia o municipio.

-
- *Que CONAHCYT y el SNI consideren y apoyen más proyectos educativos.* Se han perdido muchos apoyos a la investigación y, aunado a lo anterior, el campo educativo es abordado de forma limitada, lo que hace necesario, obligatorio, fomentar la generación y apoyo para proyectos que aborden precisamente lo educativo. Sobre todo, de aquellos que aborden una necesidad o problemática real.
 - *Crear mayores espacios de difusión para investigadores que laboran en aulas.* Fomentar más encuentros, coloquios y órganos de difusión, como revistas o gacetas, que muestren los resultados de investigaciones realizados por docentes con posgrado o formados en investigación.
 - *Mayor autonomía y recursos a universidades y centros de posgrado estatales.* Lograrían un mayor crecimiento de cada entidad académica y el reconocimiento de la ANUIES.
 - *Que en los programas de becas se den vales para cambiar los recursos por alimentos o útiles y materiales escolares.* Muchos estudiantes malgastan el dinero en banalidades e incluso sustancias tóxicas; los vales darían un uso justificado, real y válido del dinero destinado para estas poblaciones.
 - *Lograr que la OCDE opine e interfiera cada vez menos en América Latina.* Sus intereses y objetivos no son claros o no traen beneficios a los países debajo de Estados Unidos.
 - *Que Jaime, Miguel y Educ@rnos siguen siendo un referente para la educación en México.* Sí han hecho mucho por la Educación en México, no como otros. Y finalmente...
 - *Que cada profesional dedicado a la educación, tengamos un excelente año y de muchos logros.* Feliz año. Abrazos.

Octagenario

Rubén Zatarain Mendoza

Los festejos del 80 aniversario del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) están en marcha.

El 30 de diciembre de 2023 se cumplen 8 décadas de su fundación. El SNTE, surge con el apoyo y auspicio del Partido de la Revolución Mexicana (hoy PRI) y el presidente de la República, Manuel Ávila Camacho.

El contexto era la Segunda Guerra Mundial y en el ámbito nacional el momento fue de la Ley Orgánica de la Educación Pública, el debate sobre la educación mixta y la visión reformista conservadora de los planes y programas de educación primaria, impulsada por Octavio Vejar Vázquez como Secretario de Educación Pública.

El SNTE, desde su primer secretario general Luis Chávez Orozco hasta el actual, Alfonso Cepeda Salas, su arqueología del poder, sus lecciones, su historicidad y las cajas negras de coyunturas y transiciones, acuerdos bajo la mesa y concertaciones. A punto de cumplir 80 años, la necesidad de extender la mirada e interpretar la institución, los sujetos, los goznes y las movilizaciones del magisterio.

Días de resaca celebratoria y de descanso de los agremiados en el periodo vacacional de invierno, el mínimo análisis fuera de las escuelas y en el oscuro de las oficinas seccionales vacías, las preguntas necesarias, la lectura de la Historia y desde el pensamiento científico, y eventualmente crítico, las respuestas obligadas de cada uno (a):

- ¿Celebrar sus prácticas?
- ¿Defender la organización?
- ¿Aplaudir su corporativismo?
- ¿Evaluar sus liderazgos?
- ¿Historizar y desestructurar sus cacicazgos?
- ¿Exigir la contraloría social de sus cuotas?
- ¿Sobre qué parámetros e indicadores construir los evaluables?
- ¿Aplastar la CNTE?

-
- ¿Sumar-restar ante el pliego petitorio de 2024?
 - ¿Evaluar la militancia y la conciencia de gremio?
 - ¿Participar como electores críticos en las campañas políticas de 2024?

Largo tiempo de las prácticas sucias, suficiente tiempo para sembrar bosques grises de corruptelas con distintos rostros. Los apellidos y familias mandantes en el Nacional, los apellidos y familias, los familiogramas de regordetes y acosadores que mandan sobre territorios más pequeños a nivel seccional, los negocios de los líderes y ex líderes enriquecidos, la emergencia económica permanente que es bien comunitario de los agremiados.

Los odios internos, los odios externos, la politización colectiva delegada en los mismos rostros y discursos de quienes están lejos de representar la ética deseable del magisterio en la coyuntura de cambio. El laboratorio de simulación donde con maestros (as) los y las dirigentes obcecados en el control, tejen fino para que no cambie lo importante.

La colección de ex liderazgos, los murales y retratos de Carlos Jongitud Barrios y Elba Esther Gordillo, que ahora avergüenzan. Los maestros y maestras de distintas generaciones que observan el colaboracionismo de sus representantes, la ausencia de decoro para lucrar con cambios, permutas, plazas, ascensos, créditos, viviendas, niveles de carrera magisterial, grados, títulos u otros objetos de deseo de los empobrecidos en dignidad profesional. Las coyunturas políticas que los acotan pero que no les cortan el oxígeno, sus reacomodos y capacidad de adaptación.

Las mesas de negociación, los boletines de las comisiones mixtas, las formas institucionalizadas de hacer corrupción objeto de corrillo y vox populi, historia oral pasajera de los cuidadosos perfumados de dejar huella escrita. El SNTE y las alternancias nacionales y estatales, el sindicato porro y gangsteril lejos de sus agremiados y representados.

El SNTE corporativo, coyuntural, endogámico, simulador, la larga etapa priista, el intento de Nueva Alianza, el coleteo y caricia recíproca con el PAN del foxismo, con el PAN del calderonismo, con el

priismo de Peña Nieto. A nivel estatal el baile de “pegadito” con el PAN de Cárdenas Jiménez, de Ramírez Acuña, de González Márquez; la cautela con el priismo de Aristoteles Sandoval, el SNTE y la reedición, refundación, que apenas da para atrincherar débilmente la escuela pública con el Movimiento Ciudadano de modelo “privado” de Alfaro Ramírez. Eso de hacer sindicalismo y prostituir ideologías, plataformas y sentido. El SNTE y la fuerza que se añora, la noción de Nacional imaginaria. El SNTE, la leyenda urbana venida a menos, dícese antes, el sindicato más grande en membresía en América Latina, leyenda urbana pura de número sin cualidad; su corta historia de sindicalismo orgánico manchado; los procesos, coyunturas sexenales y la construcción para sí, de una sui generis democracia sindical interna que enorgullece a muy pocos. El SNTE y su estado de salud en el gobierno de la 4T que se pavonea en las asambleas en el zócalo de CDMX, su política sindical pendular, el clima político y su sistema inmunológico; su lectura coyuntural y oportuna reconvenición; la sustitución, la CNTE también cumpleaños del 17 de diciembre de 1979 (44 otoños). En la cosecha de frutos políticos en los últimos 5 años, el oficio político está entre los que mejor mienten; cuando por mal ejemplo, sin reparos ni conflictos y con sus mismos liderazgos y máscaras abandonó su silente acompañamiento a la reforma educativa de Peña Nieto. El octagenario sindicato, reproductor de prácticas, creador de cacicazgos nacionales y locales y de filiación priista en sus entrañas, la contraloría social necesaria de sus agremiados y en la parte fundacional las cuotas y en el aquí y ahora las cuotas. Las cuotas y la democracia simulada. El tren que viene en 2024, las coyuntura política para vender bien las demandas. El sindicato gestor de vivienda y mercader de créditos, suscriptor de convenios y concesiones a golpe de nómina de los trabajadores, abrazador de jubilados para el voto útil. El sindicato de fachada cultural y academicista que ahora apoya la formación continúa en las arenas movedizas del USICAMM, del cual simula espíritu quejoso. Los últimos procesos democráticos donde acierta el control central para que no pase ni se transforme nada; los últimos procesos donde reprueba el magisterio por darse esos dirigentes criados en la misma mala leche. Mal ejemplo de democracia sindical de los enseñantes de la democra-

cia como forma de vida. ¿Cuánto hay de salvable de la organización? La doble red de gestión de lo sindical, los oportunismos y la opacidad de acuerdos, el avance político de dirigentes obtusos, depredadores; el contubernio en mesas de negociación donde se bebe café barato y se comparten galletas surtido rico navideño; los líderes barrigones y habladores, maestros del histrionismo y las nimiedades futboleras para introducir la charla; los representantes oficiales que llegan tarde y simulan escuchar después de su último webinar. Las migajas en las prestaciones y los derechos de los trabajadores, las coyunturas económicas que determinan; la gestión de gobierno del Estado como empleador y el 15 de mayo como fiesta icónica para ganar membresía, días de mayo Sntistas en la que hacen rodar las pelotas con permisos oficiales, la insoportable inocuidad de los niños viejos juguetones que no empujan la rueda de la historia.

El SNTE y sus 80 años, los ex Líderes enriquecidos, “jubilados” en el servicio, “galanes” de playa y centros comerciales finos, los que cada proceso de transición se juntan y opinan sobre candidatos ungidos desde el lugar donde se calientan las tortillas. El SNTE y su acuarela de academicismo, diseñador de vías cortas para sumar puntajes en aquel sistema escalafonario, el que aprendió el camino, ahora ofrece tallercitos virtuales para acreditar puntos a los participantes de los procesos deUSICAMM, el SNTE y las perversiones, las pensiones gold en Pensiones del Estado, su mercado interno y redes sociales de alianzas regionales para eficientar el control y la exclusión. El SNTE octagenario, la necesaria mirada retrospectiva y el juicio y propuesta aún por hacerse en su presente.

Año nuevo educativo

Miguel Bazdresch Parada

Antes de todo va un saludo de año nuevo a todas las personas involucradas en la educación y formación de estudiantes. El fin del año marca el inicio del siguiente lo cual ayuda para pensar y reflexionar en la posibilidad de dejar atrás algunas prácticas propias del año que termina y de iniciar nuevas prácticas en el año que comienza.

Educar, educarse, nunca se acaba mientras haya vida. La vida en un mundo plural, policéntrico, convivencial, retador y demandante es un espacio de privilegio para revisar lo hecho, valorar el logro, encontrar lo no logrado y decidir lo nuevo por hacer. Si bien es cierto que cada día empieza y termina y puede ser motor de nuevos haceres, nuestra cultura nos ofrece un rato de varios días en los cuales, además del descanso y la celebración, se puede reflexionar sobre esa dualidad: qué dejar de hacer por inútil para lograr los objetivos de aprendizaje de los estudiantes y que proponerse hacer en sustitución de eso ya detectado como inútil.

Es una tarea para el profesor, y es una tarea para el directivo, el asesor, el ayudante, el técnico, los familiares y hasta para los intendentes. Todos educamos y a todos se nos dan logros y no logros. Esta tarea a veces acaba en pedirle cambios a alguien que no sea quien pide tal cambio. “La autoridad debiera ser...”, “los profesores tendrían que...”, “los padres–madres de familia deberían hacer de tal modo”, “La secretaría, el sindicato, la ley, los reglamentos... deberían...”. Es lo más fácil: pedirle al otro que cambie. Sin embargo, el verdadero reto es cambiar cada uno de los ocupados en la educación, sobre todo eso que ya sabemos está mal, y no lo movemos porque cuesta trabajo, asusta a veces, falta atreverse, “no estoy seguro lo voy a pensar”, “si lo cambio, me va a caer...”, etcétera.

Bueno, como dice el dicho “...va el burro por delante”. En las semanas recientes he caído en la cuenta de un dato muy sencillo y a la vez difícil de ver en mi tarea de profesor. La comparto no para poner el ejemplo, sino para recibir ayuda de los amables lectores de Educ@

rnos. El dato es: las sesiones clase se han vuelto muy animadas y participadas, con frecuentes preguntas de los estudiantes cuyo tema rebasa con mucho el tema señalado por el programa para la sesión. Y, sobre todo, con muestras de interés genuino por parte de los estudiantes en aprender, es decir, por comunicar lo que ha encontrado en lecturas, en las redes o en la tarea y conversaciones con sus respectivos estudiantes y compañeros en la institución que trabajan. Y me doy cuenta de que no estoy seguro de cumplir el programa. Y al mismo tiempo caigo en la cuenta de que las discusiones, intercambios, preguntas al profesor, las referencias a la vida de trabajo en sus instituciones... “ocupan” el tiempo de la sesión y al preguntarles por su aprendizaje, pueden decir con gusto cuándo y qué les llamó la atención, le hizo pensar, les motivo a citar sus propios textos escritos para la clase; es decir, sí pueden dar cuenta de su aprendizaje y de cómo lo lograron. Y ahora sé qué falta por aprender, cómo proponerlo y estoy seguro de la participación de los estudiantes.

El 24 puede ser año educativo. Demos valor a lo que aprenden los alumnos en los hechos y partamos de ahí para seguir proponiendo lo que “deben” aprender. Al rato serán lo mismo.

Feliz venturoso y gozoso año 2024.

Pedagogía de la amargura versus pedagogía del abuso institucional

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Desde las esferas del poder, los círculos cercanos al gobierno y la actual estructura educativa, se critica a algunos de los editorialistas que aquí escribimos semanalmente nuestras ideas y nuestras propuestas, en este espacio como “amargados”, debido a que así nos han reconocido públicamente, a eso le llamaré la pedagogía de la amargura. En ello se confunden las posturas y posiciones críticas que sirven para cuestionar, para hacer señalamientos de fondo, para hacer públicas las decisiones equivocadas y el mal manejo de los recursos públicos que se destinan a educación, entre muchas otras muchas cosas. Del otro lado, tenemos lo que yo le llamo la pedagogía del abuso institucional, en ese lado se encuentra todo el aparato de gobierno con los recursos públicos ilimitados, los medios de difusión comprados o que están en venta, la alianza y las lealtades con aparatos y agencias de todo tipo, ahí se incluyen las cúpulas sindicales que han decidido aliarse acriticamente con el gobierno local. Mientras que en el ámbito nacional han optado por MORENA como el referente que guie el destino sindical, paradójicamente en el ámbito local le han apostado por unir sus colores sindicales al color naranja de Movimiento Ciudadano. En esta parte la propuesta educativa se confunde con el uso y abuso de poder, con la compra de lealtades a modo y con el involucramiento de talentos al servicio de dicho proyecto de poder.

Entre ambos aspectos o ambas pedagogías, no existe conciliación, ni diálogo informado, de parte de la pedagogía de la amargura (yo diría la pedagogía crítica en educación en Jalisco). Ni diálogo informado, ya que, por el lado de la pedagogía por el abuso del poder no existe ni una mínima muestra de disposición a dialogar a partir de abrir sus espacios para tal efecto.

Se requiere como se dice líneas arriba un diálogo informado, pero desde la esfera gubernamental se minimiza todo lo que no sume a su monólogo del poder, el distanciamiento se justifica debido mucho

más a las incompatibilidades de proyectos y visiones, en cuanto a las aliazas, ahí están las dirigencias sindicales que se mueven mucho más por el oportunismo político y por el deseo de sumar y visibilizar su proyecto sindical a toda costa, aunque se distancian cada vez más de la base magisterial a la que dicen servir.

Sin embargo, es importante reconocer en el fondo del debate o del supuesto debate, que no se puede fincar un proyecto institucional sobre la base de las mentiras y los engaños, tengo en mis manos un botón de muestra que el proyecto del engaño institucional se mueve a partir del deseo hegemónico por tratar de mostrar una realidad que eclipse a todas las demás visiones. Lo que pasó en el sistema de las cinco Unidades de la UPN Jalisco, en el ejercicio de relevo de directivos es dicho ejemplo (violando la normatividad de la Universidad) y abusando prepotentemente del poder (de nuevo el poder) para imponer a los cinco personajes que ya estaba decididos desde el origen. Sin embargo, esto no es motivo de más enconos sino más bien, es una muestra clara de que se requiere el control absoluto en las direcciones intermedias para sacar adelante y a todo costa el proyecto Recrea. El otro ejemplo tiene que ver con el manejo de los recursos financieros. Si bien los recursos públicos son auditables, ha habido un manejo discrecional de los recursos públicos destinados a educación. Es obvio pensar que las finalidades son políticas y así lo siguen haciendo.

Por último, la pedagogía de la amargura no existe en la realidad, si existe –como decía Paulo Freire–, la pedagogía de la indignación, de la esperanza, la pedagogía crítica de la propuesta. Somos sujetos (hablo por mí, y asumo la responsabilidad de lo que aquí digo), orgullosos de nuestro trabajo, nuestra contribución se ve reflejará en números de consultas y citas, en likes y manitas de aprobación. No, nuestra contribución es modesta, sencilla y tiene que ver con el deseo de generar una cultura pedagógica distinta que desde abajo se aprenda a cuestionar y a reconocer que existen otras formas de decidir y de gestionar y de hacer educación. Si a esto se le llama amargura somos perfectos y profundamente amargados. Pero no es así, somos deseosos de una educación diferente, incluyente y plural, de una educación democrática que esté abierta a incluir las propuestas de tod@s.

Reflexión sobre la muerte

Eva Guzmán Guzmán

Reflexionar sobre la muerte, en general, es un tema difícil, que pocos abordan, es algo que todo mundo quisiéramos evitar, más cuando hemos perdido a seres queridos. Por otro lado, nuestra sociedad no nos enseña a tratar el tema con naturalidad, sino con rechazo, asombro, nostalgia, miedo, incertidumbre, por ello se vuelve complejo y menos se habla o pocos hablan del tema, y muchos, cuando se tiene contacto con un ser que ha fallecido, no quieren volver a verlo, prefieren “imaginarlo como era” dicen, pero él o ella sigue siendo, pero en otro estado.

Así que, en este texto se analiza el tema en sus significado emocional, lingüístico y social o cultural de nuestra realidad mestiza, ya que en la cultura de los nativos en este territorio tiene otras acepciones.

La muerte, pero la muerte del otro, porque la nuestra no la viviremos. ¿Qué es la muerte? La muerte es la transformación del cuerpo, la trascendencia del alma, la lejanía en el tiempo del ser, su trascendencia como esencia, se vive de otra forma, porque se sigue manifestando, lo sientes, lo ves, lo vives de otra forma.

Lo vives en tu corazón, en tu experiencia, en los suspiros sin fin, que te roban el aliento y te dejan una sensación de vacío, es la incompletud, tuya no eras, eras a través del otro, el otro con su partida, se llevó parte de ti, parte de tu identidad, de tu esencia.

La muerte del otro te hace ver la esencia de la vida de forma más clara, es lo que no es, es estar un momento y no estar para siempre, es no tener nada, despojarte de todo, solo perisistir en pensamientos y experiencias de otros, pero que se borran con el tiempo.

Es darte cuenta de que nada material es importante, de que sólo el tiempo es para siempre, sólo tu experiencia te agrega esencia, la compañía del otro, las muestras de cariño, los actos de amor, el reconocimiento de ti en el otro, que te da un sentido de vida, que se pierde con su partida, su partida es un dolor sin consuelo, que nadie entiende, es una impotencia de querer estar con él que ya no será jamás y no podrás verle más, pero no se va, porque crees que esta allí, en tu intimidad, y se

te hace presente en ocasiones, rompiendo la soledad y la ausencia, se manifiesta en todo y tendrás otro encuentro distinto con él. Entonces, lo que verdaderamente existe es la muerte, la vida es efímera.

La vida es un reclamo de la existencia de la muerte a quien tenga que ver con su ausencia, con su partida, con su trascendencia. Es el vacío del porqué no hice, dije, estuve, no lo hice, tantas cosas, tantas omisiones, tantos significados y tantas insignificancias

Es extrañar la ausencia y reclamar su presencia, reclamar la usencia ¿por qué se fue?, ¿por qué no está?. ¿cuándo vendrá?. ¿volveré a verle?

Es reconocer los dones y virtudes el otro, pero que no entendiste, que no lo hiciste en vida. ¿Es un sin fin de preguntas de porqué se fue, porqué me dejó, porqué no me di cuenta, dónde estás? cómo te va? ¿qué haces, porqué, porqué, porqué? Preguntas que no tienen eco.

Es un adiós sin regreso, es un tormento el pensamiento, es un vacío, un sin respuestas, un sin energía, estrés, dolor, sufrimiento, una usencia de paz, de compañía, de constante sufrimiento, una agonía de vida.

¿Como enfrentar la muerte? es un sin saber, con nostalgia, con acciones sin rumbo, con llanto, con ausencias de todo, ¿con quietud con qué?

¿Es darte cuenta de que el tiempo importa, de que ese tiempo es corto, de que se va y no regresa, no llevar todo esto en la sin conciencia, reflexionar y preguntarse ¿después qué, qué hay más allá? Donde se quisiera estar en el lugar del otro, para no padecer su ausencia.

Porque el otro se ha llevado consigo parte de ti, de tu existencia, de tu esencia de tu reconocimiento, de tus atenciones, de tus diálogos, de tus sentimientos, de tus experiencias, de tus recuerdos, de tus emociones, de tus éxitos y fracasos, xxxx.

Es estar a solas con estos pensamientos y emociones y te sientes abrumada, sólo con tu soledad, con tu duelo, con el corazón roto, que nadie te entenderá jamás, porque has entrado a lo incomprensible, aborrecible, temible y muchos calificativos más, que sólo quien enfrenta este proceso podrá comprender.

Triunfó la muerte sobre la vida, con fuerza y eficacia, se lleva lo que más quiero y me deja sin esperanza, porque lo único seguro, es la muerte, aunque no nos demos cuenta, arrasa con todo y con todos.

No podemos detener el tiempo, pero sí podemos detenernos a reflexionar

Adriana Piedad García Herrera*

Se fue 2023, es común comentar que se fue muy rápido, pero no porque sea en particular ese año, sino porque la vida va, avanza, camina, y el tiempo no se detiene. Doce meses de trabajo escolar que se pasaron “volando”.

Por características propias de nuestro calendario escolar en enero, primer mes del año, cierra el semestre en las Normales y es un mes de evaluación. Particularmente en 2023 cerró el primer semestre de la aplicación del Plan de Estudios 2022 en todas las Normales del país. Pero el tiempo sigue, avanza, no se detiene, y ya hay otras necesidades en puerta: en enero se tiene que llevar a cabo lo que ahora denominan acompañamiento o formación entre pares para dar a conocer los programas de segundo semestre. Porque en febrero ya hay que trabajar con ellos.

Febrero inicia y no nos hemos detenido a revisar con detalle qué pasó con la aplicación del Plan 2022, con el desarrollo de los cursos y con la estrategia de co-diseño propuesta por la SEP para este nuevo plan. Ya con el tiempo encima empiezan las clases en febrero y avanzan las semanas de trabajo, que son el mismo número que en los otros planes, pero ahora las asignaturas tienen menos horas de trabajo a la semana, no alcanza el tiempo, esa idea de revisar cómo vamos con el Plan 2022 se pospone, lo prioritario es prepararnos para el semestre que ya corre.

Entre marzo y junio la escuela Normal avanza a su ritmo, pero simultáneamente pasaron una serie de eventos importantes en este 2023. Un grupo de profesores convocados trabaja en el co-diseño de los programas para tercer semestre. A nivel nacional, estatal e institucional se continúa con charlas y conferencias relacionadas con los fundamentos de la Nueva Escuela Mexicana. Las Normales se convierten en foros importantes de exposición de la NEM a cuyos encuentros asisten docentes y los estudiantes de todos los semestres, las Normales tienen que estar preparadas para la reforma que está en camino. Todo eso sucede mientras las clases siguen su curso en el calendario escolar de la Normal, ya ni nos acordamos de la importancia de detenernos a reflexionar para aprender de la experiencia, el tiempo se mira sólo hacia adelante.

En julio de 2023 empiezan a circular por las redes sociales algunas versiones de los libros de texto gratuitos (LTG), y como bola de nieve se incrementan las vías y los grupos que comporten las versiones electrónicas de esos materiales. La respuesta no se hace esperar, se empiezan a publicar en distintos medios opiniones y “análisis” en particular de ciertas páginas de algunos libros. Los académicos opinan, las asociaciones de padres de familia opinan, profesores involucrados en el diseño opinan, y se escuchan tantas voces que más bien parece un monólogo o una exposición en una sola vía. Desde mi punto de vista ese puñado de descalificaciones y de posturas defensivas lo propició la propia SEP; se tardó demasiado en compartir los nuevos LTG en sus páginas oficiales y dio pie a la especulación y al manejo de información falsa.

A partir de la publicación de los nuevos LTG y del Acuerdo número 08/08/23 empiezan a surgir una cantidad de “expertos en los programas sintéticos y analíticos”, que también figuran en las escuelas Normales, como si las escuelas Normales no tuvieran su propia dinámica de aplicación de un nuevo plan de estudios. Para esa fecha ya es agosto, mes en el que se lleva a cabo el acompañamiento para dar a conocer los programas de tercer semestre del Plan 2022, pero ahora envueltos en la polémica de los LTG y de los programas sintéticos y analíticos.

Nuevamente la apuesta está en el futuro, en prepararnos para lo que viene, sin habernos detenido a revisar cómo vamos y en qué medida podemos reflexionar sobre la aplicación del Plan 2022, porque el tiempo no se detiene y nos jala con su inercia. Lo que no podemos negar es que los programas de los tres primeros semestres de las Licenciaturas normalistas se diseñaron con ideas que se tenían de la NEM hasta ese momento, es decir, 23 cursos de los 34 que se harán en diseño nacional, se hicieron sin contar con la propuesta completa de la NEM. Las características de la malla curricular del Plan 2022 contrasta con las propuestas de la NEM, al respecto hay expertos que se atreven a señalar que les toca a las Normales hacer las adecuaciones correspondientes.

Así las cosas con la educación Normal en 2023, y aunque no hemos tenido tiempo para detenernos y reflexionar sobre el Plan 2022, estoy segura que las condiciones actuales en las que inicia 2024 serán favorables para seguir formando a los futuros docentes de la mejor manera, como los hemos hecho por más de 100 años.

Les deseo lo mejor en este 2024 y gracias a la Revista Educ@rnos y a Jaime Navarro Saras por brindarme este espacio de expresión de mis ideas y puntos de vista. ¡Feliz 2024!

Los temas del fin de año

Luis Rodolfo Morán Quiroz

1. Andaban en algo esos neoliberales aspiracionistas.- La temeraria afirmación (es decir, sin evidencias) del presidente de la república respecto a la culpabilidad y la suposición de que los estudiantes de medicina de la Universidad Latina de México, en Celaya, Guanajuato “se lo buscaron” no es excepcional. Ni en el discurso del presidente, quien suele inferir sin mucha evidencia, ni en el discurso de muchas personas, con o sin cargos públicos o relación con la administración de justicia. Los jóvenes, hijos de funcionarios municipales o vinculados con un partido político, fueron hallados muertos en una zona de alta incidencia delictiva, según, se reporta en algunas notas periodísticas (por ejemplo: <https://www.youtube.com/watch?v=FmZ-q0ra7wyE&list=RDNSm9BOy4oYkns&index=2>). Se ha discutido ya mucho acerca de esta tendencia del presidente mexicano a señalar sin los debidos procesos ni de investigación ni de proceso jurídico, así como sobre su tendencia a etiquetar como “leales” o como “neoliberales” a las personas, según esté él de acuerdo con lo que ellos hacen, o se oponga a sus posturas. Así que no abundaré en esa impertinencia ejercida en sus discursos matinales. En cambio, conviene preguntarse acerca de los fundamentos y las consecuencias de un razonamiento en el que se señala que si “andaban en algo”, entonces no es grave que los asesinaran? La declaración del presidente aquí: (https://www.youtube.com/watch?v=x1GMaQhnr4&list=RDNSx1GMaQhnr4&start_radio=1). El razonamiento basa en una relación entre distintos fenómenos: si crece el consumo de sustancias enervantes, lo más probable es que aumente también la violencia asociada al crimen organizado. “En donde tenemos más problemas de consumo es donde hay más homicidios”, afirma el presidente. No porque sea lógica una relación o existe una correlación podemos asumir que sea deseable o que no sea un hecho lamentable, además de un delito. No porque el estado de Guanajuato ocupe el primer lugar nacional en homicidios dolosos debe-

mos esperar que se asesine a estudiantes o a persona alguna, como si fuera darles “su merecido” por haber buscado o ingerido alguna droga ilícita. El contexto de los asesinatos: (<https://www.youtube.com/watch?v=d2jxMfNbITY&list=RDNSx1GMaQhnr4&index=4>).

De tal modo, al final de este año 2023, la relación entre drogas y estudiantes jóvenes se ha visto asociada también a hechos de violencia: desaparición de personas, tortura, asesinatos y aumento en la cantidad de personas asesinadas o atacadas en reuniones de jóvenes. Lo que lleva a la necesidad de reflexionar en cuanto las políticas institucionales y públicas para el uso de drogas, así como las políticas educativas asociadas al uso de materiales que pueden ser nocivos para la salud: el azúcar, los refrescos gaseosos, el alcohol, los automóviles. No sólo se trata de problemas con la droga de moda, el fentanilo, sino que podríamos ampliar la reflexión y preguntarnos si “se merecen” las consecuencias los “viciosos” esos que murieron por consumir tantos pasteles o andar tanto tiempo o tan veloces en coches. Etiquetar a las personas y meterlas en una determinada categoría no ayuda por sí solo a resolver el problema. El diseño y aplicación de las políticas para reducir el consumo de drogas suaves, duras, legales, ilegales y otras prácticas de riesgo para la vida de las personas no se completa con etiquetar a quienes se convierten en sus víctimas.

2. A esas pruebas no hay que hacerles caso. Otro tema de discusión en el entorno educativo, además de la muerte de los jóvenes estudiantes por la violencia en el país, ha sido el de los puntajes en la prueba aplicada en los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), de la que México es miembro desde 1994. Respecto al puntaje alcanzado por los estudiantes mexicanos en la prueba PISA, el presidente expresó la idea de que no sorprende que México quedara en los últimos lugares pues es una prueba NEOLIBERAL. Según su declaración “no los tomamos en cuenta pues esos parámetros se crearon en la época del neoliberalismo (<https://www.youtube.com/watch?v=NkOaIQsDIlg>). Aun suponiendo que esas opiniones y mediciones fueran deleznable dentro y fuera de nuestro país, ¿tenemos otras maneras de eva-

luar, o de juzgar, en una escala comparativa, los rendimientos de los sistemas educativos en el mundo? El juicio de descalificación del presidente nos hace pensar en el problema de las fuentes (a esos no hay que creerles) y la falacia “ad hominem” que se comete al señalar que la educación en México no debe juzgarse por mediciones realizadas por una organización que tiene razonamientos neoliberales. ¿Vale la pena comparar los niveles de aprendizaje de los estudiantes mexicanos frente a lo que logran otros estudiantes en el mundo? En los debates posteriores a darse a conocer el nivel alcanzado por México en esa evaluación se enfatizó que México no fue el único país en donde bajaron los rendimientos de los estudiantes, sino que la reciente pandemia había bajado los puntajes de todos los países. No así su ubicación relativa, enfatizaron otros. Esta prueba, del Programme for International Student Assessment (de ahí las siglas PISA) de la OCDE mide las capacidades específicas de estudiantes de 15 años para utilizar determinadas habilidades (<https://www.oecd.org/pisa/pisa-es/>) sus puntajes se encuentra aquí). Que esos puntajes se consideren “un insulto” a los profesores es un argumento poco frecuente, aunque habría que pensar cómo ubicar las posibilidades de desarrollo que tienen los estudiantes además de esta evaluación a los estudiantes. Si no hay que hacer caso de pruebas “de la época neoliberal”, ¿qué opciones tenemos para entender y evaluar la relación entre educación y desarrollo en el mundo actual?

3. Esos profesores aspiracionistas. También en las últimas semanas de este año se suscitaron las quejas de docentes por el aumento de sueldo de los intendentes en Jalisco. Personalmente encuentro un paralelo en las protestas de los científicos empleados por el gobierno del estado de California también en esas semanas. En Sacramento, la capital de ese estado, los matemáticos y otros especialistas de las “ciencias duras” se manifestaron en contra de que los ingenieros hayan tenido aumentos de sueldo y los científicos no (<https://calmatters.org/environment/2023/11/california-scientists-strike/>). ¿Por qué despreciar a los científicos, de la misma manera en que se ha despreciado a los docentes? Así como los intendentes quizá tengan una función tan práctica como los inge-

nieros, ¿son los docentes y los científicos, en sus esfuerzos menos visibles, más abstractos y enfocados en el largo plazo, menos dignos de recibir aumentos de sueldo que compensen las tasas de inflación en Jalisco y en California y en sus respectivos países? Será que esos científicos que se la pasan en la teoría no saben lo sencillo que es aplicar el conocimiento a las tecnologías realmente útiles, al igual que los docentes quejosos en Jalisco se olvidan que es el ambiente de limpieza lo más importante para lograr el aprendizaje de los chamacos a los que atienden (<https://elregional.com.mx/docentes-protestan-porque-aumento-salarial-no-es-parejo>).

Esta discusión está lejos de resolverse si se toma en cuenta el actual debate respecto a la meritocracia y el credencialismo que ha llevado a varios funcionarios y políticos actuales y del pasado, en México y en otros países, a acciones como el plagio de sus tesis para acceder a los niveles de poder y de ingreso asociados a la educación. ¿Pagarles a los docentes o a los científicos obedece a sus méritos y a sus credenciales, o debe pensarse en la dignidad de todos los trabajadores en todos los ámbitos? ¿Cómo la calificación académica, educativa y profesional incide en lo que se paga a los trabajadores en distintos contextos? Recientemente, Michael Sandel (nacido en 1953) ha replanteado esta discusión en un libro que lleva por título La tiranía del mérito y que comenta en este video (https://www.youtube.com/watch?v=ERRpg_FEMck). ¿Deben los trabajadores recibir sueldos de acuerdo con lo que hacen, con lo que saben o simplemente con su dignidad humana? Los criterios para la decisión de cuánto pagar a quiénes no son muy claros en nuestras sociedades. Parte del problema que subyace se encuentra en la noción de “esfuerzo” invertido para estudiar y para trabajar. Hay una reseña del libro de Sandel aquí, en donde se citan algunos ejemplos adicionales de esta discusión y quiero enfatizar, cómo el plagio de tesis ha afectado a otros funcionarios en el mundo, no solo a personajes actuales en el escenario público mexicano (https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182021000200521). ¿La meritocracia acaba por ser nociva para las sociedades en que se promueve? Sandel plantea la pregunta de si estamos de acuerdo

- con que Leonardo Messi, el futbolista argentino, merezca tener un ingreso de mil veces más que el mejor profesor que hayamos tenido en nuestra vida escolar. ¿Qué valores enseña ese futbolista?, añade.
4. Esos estudiantes que hacen lo que les da la gana. En semanas recientes también nos hemos enterado de un estudiante en Texas sancionado por su estilo de cabellera: (<https://apnews.com/article/locs-hairstyle-texas-crown-act-racial-discrimination-929f38e-c279b672efd78ba61422f4ca8>). Durante los meses de la pandemia reciente se enfatizó el “bien social” que significaba sacrificar las ansias de interactuar con los demás, en beneficio de evitar los contagios del COVID-19. De manera paralela, en la escuela donde fue sancionado ese estudiante se argumentó que ese estudiante no se conformó al código de vestimenta. Parece que alguien le dio la idea de que podría dejarse crecer el pelo y no “hacer un sacrificio por el bien general”, como se detalla en la nota en la que se informa que no es la primera vez que se da un caso en esa escuela. Es sintomático que la escuela lleve un nombre relacionado con el pelo facial: Barbers Hill High School. Habría que pensar en qué medida los estilos de cabellera, de vestimenta, de transportarse, de expresarse, de relacionarse afectivamente, se relacionan o no la educación. ¿Inhibe o facilita el aprendizaje la apariencia de los estudiantes y sus compañeros de cursos? ¿Habría que plantearse que, de admitirse esos estilos de cabellera en cualquier momento algún docente o algún estudiante podría llegar en bicicleta a la universidad, sin rasurar y con pantalones de ciclismo? En tiempos de discusión de derechos humanos y de condiciones que facilitan o dificultan el aprendizaje, habría que preguntarse si estos casos de sanción en los contextos escolares representa una oportunidad para replantear las normativas institucionales.
 5. La naturalización de la violencia en escuelas y entre jóvenes. Al finalizar el año 2023, tan solo en Estados Unidos se han suscitado casi dos balaceras por día (<https://www.gunviolencearchive.org>). Eran ya 640 balaceras masivas en EUA hasta el 18 de diciembre de 2023. Mientras hay quien argumenta que una sociedad libre debería permitir más armas para defenderse, hay quien ar-

gumenta que el problema es que haya un acceso demasiado laxo a las armas de fuego en sociedades como la estadounidense. Por extensión, en sociedades como la mexicana, en donde llegan muchas armas que cruzan clandestinamente las fronteras entre nuestros dos países. De alguna manera, este aumento en la venta de armas y en las balaceras masivas podrían estar asociados con la “naturalización” de los territorios de venta de drogas y de los asesinatos “porque se lo merecen”, en otro tipo de merecimiento. No de ingresos, sino de balazos. Resalto un caso particular: un asesino reciente en la Universidad de Nevada (Las Vegas-UNLV) había sido rechazado para trabajar en esa institución (<https://www.youtube.com/watch?v=DJ4nDa9gYkY>) (lo que me recuerda el caso de un artista que fue rechazado en la universidad de Viena y comenzó su carrera como Führer en Alemania (https://www.dia-riodesevilla.es/ocio/frustracion-Hitler_0_1273973067.html)). Este tema de reaccionar con violencia tan solo porque se tiene alguna queja contra la escuela, contra la historia educativa personal, contra las instituciones en general, contra la humanidad o por los “justificantes” o “atenuantes” que se nos ocurran, plantea la pregunta de en qué medida los humanos actuales estamos aprendiendo que la solución más rápida a múltiples problemas es acudir al consumo de sustancias o a disparar plomo contra quienes etiquetamos como parte de determinada categoría que debería dejar de existir. ¿Podríamos inferir que esas personas que ejercen violencia se etiquetan a sí mismos como “justicieros” encargados de realizar podas poblacionales en los lugares, momentos y con la cantidad de sacrificios que consideren pertinentes?

Es probable que el año 2024 nos plantee otros temas educativos más allá de los implicados en las próximas elecciones de gobernantes en nuestro país y en Estados Unidos. Aun cuando seguramente la educación seguirá vinculada con las políticas diseñadas, aplicadas u omitidas en los diferentes regímenes de nuestras épocas. Ya se verá qué tan complejo resulta el panorama de la educación en este nuevo año que está por comenzar...